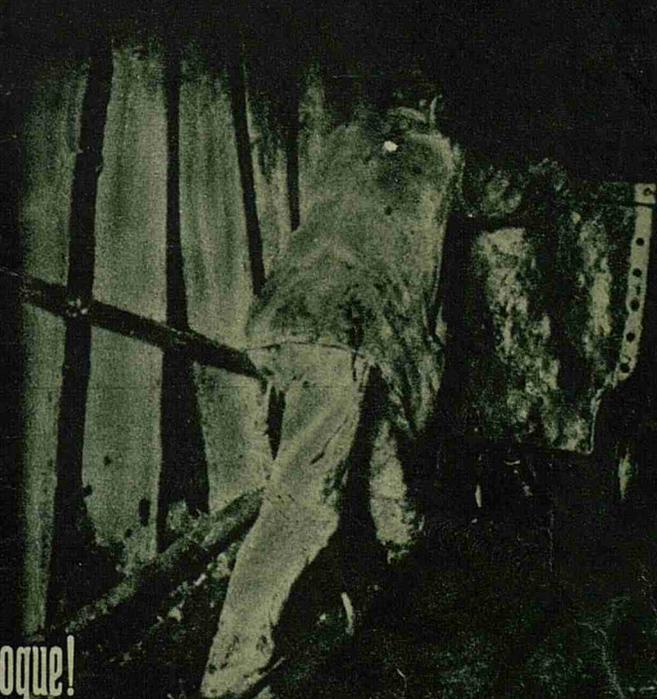


12

ERI

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA DEL
PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI



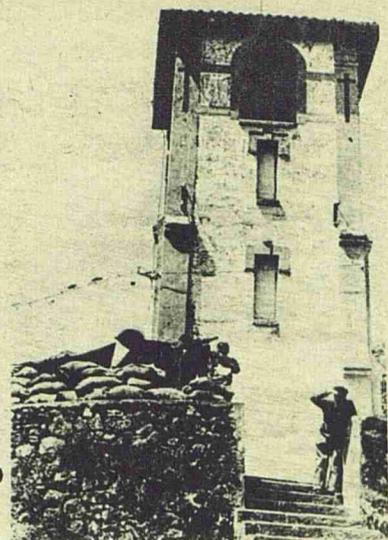
¡Constituid las brigadas de choque!

© Archivos Estatales, mecd.es

AE
ARCHIVOS
ESTATALES

Estampas retrospectivas

De la tenaz resistencia que hizo el pueblo de Irún a las fuerzas combinadas del tercio, requetés, falangistas, militares, y escuadra



La histórica ermita de San Marcial



Los criminales dirigen su tiro sobre la capital



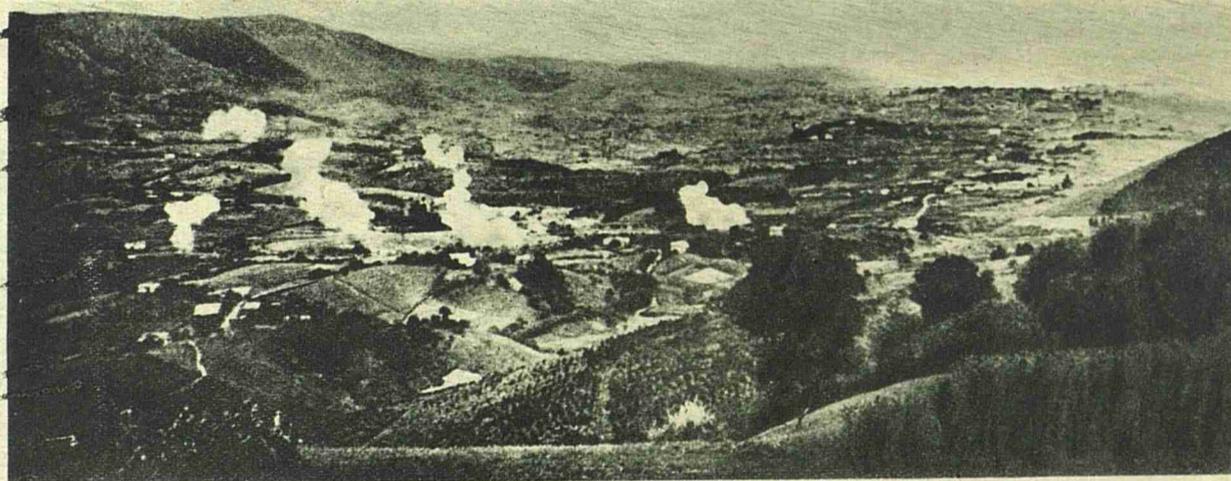
La evacuación se hizo con orden perfecto



El asesino Beorlegui, que cayó bajo el plomo leal



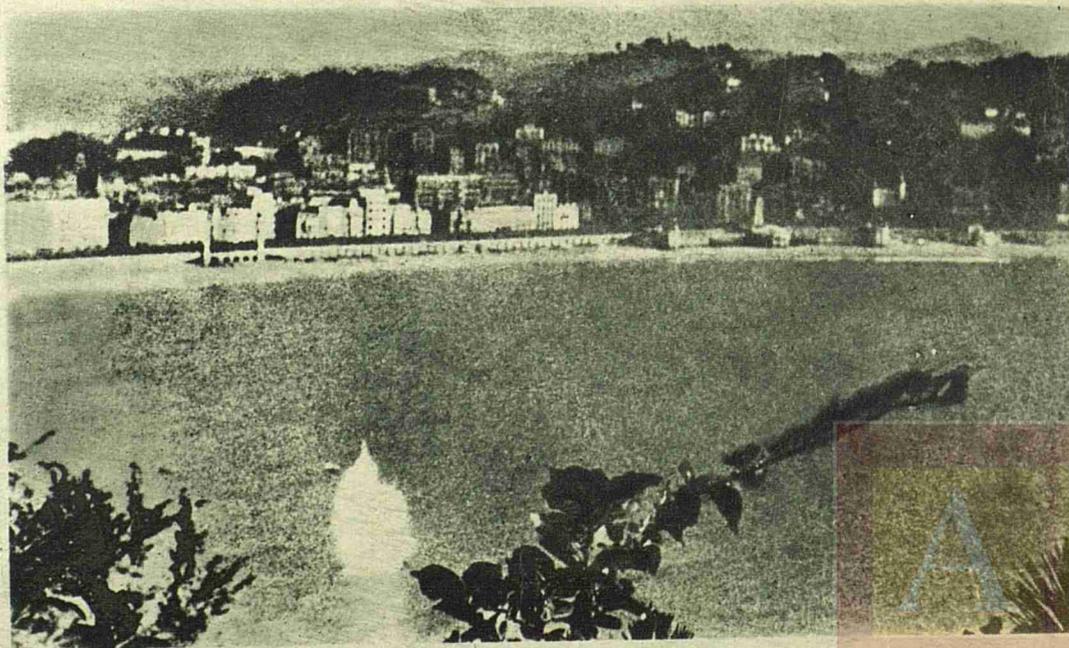
Elementos rudimentarios. Así se defendió Irún.



Atacado por tierra, mar y aire, Irún se defendió con gran heroísmo



El hogar, destrozado. Empieza el éxodo penoso



San Sebastián. = Un obús de la escuadra facciosa que quedó corto



Año I
Núm. 12

POLITICA
ECONOMIA
CIENCIAS
INFORMACION

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL

3 - abril - 1937

Precio: 0,50

INSISTIENDO

Los "nekazaris" tienen derecho a la propiedad privada del caserío y de sus tierras

En algunos sectores nacionalistas — antes, *Abefi Askatuta*; ahora, *Lan Deya* — no pueden concebir, les saca de quicio, que el Partido Comunista de Euzkadi levante bandera y defensa machaconamente la consigna de: EL CASERÍO Y SUS TIERRAS, PARA LOS NEKAZARIS; esto es: que el caserío que habitan y las tierras que trabajan deben pasar en Euzkadi a ser propiedad privada de ellos, de sus cultivadores, y no del Gobierno de Euzkadi.

Ya sabemos — lo hemos advertido ya — que no todos los nacionalistas vascos piensan en este problema como nosotros: los unos, por ser enemigos de la incautación y expropiación de los bienes privados de los *jauntxos*; los otros, por ser partidarios de que el caserío y sus tierras pasen a poder del Gobierno de Euzkadi, convirtiéndoles a los *nekazaris* en inquilinos del Estado.

Pero el caso es que los *lagunes* de *Lan Deya* — según declaran en el número correspondiente al día 31 de marzo último — opinan en esta cuestión como los comunistas. Muy bien. Ellos también entienden, como nosotros, que el caserío y sus tierras deben pasar a ser propiedad privada de los *nekazaris*. Mas, según se deduce de los que escriben, no parece agraderles esta coincidencia con el Partido Comunista de Euzkadi. A nosotros, sin embargo, nos complacen estas coincidencias, y las buscamos siempre dentro del campo antifascista. Incluso, naturalmente, las coincidencias con los católicos de la zona leal, en abierta pugna con los católicos de la zona rebelde y con sus jerarquías, y sin detenernos a juzgar el exotismo de la ideología cristiana importada a Euzkadi por los predicadores españoles allá por el siglo v.

* * *

«Si sois partidarios de la socialización (socialización total, como meta final)—alegan los *lagunes* de *Lan Deya*—, no podéis, los comunistas entregar (ahora) el caserío y sus tierras, a los *nekazaris*, en propiedad privada. Ello hiere de muerte — aseguran — a la esencia misma de la doctrina y filosofía marxistas.»

Nos agrada que los compañeros del diario de Solidaridad se preocupen de la pureza de nuestro ideario marxista y de nuestra consecuencia en su aplicación, a pesar del sambenito de exotismo con que le señalan. (Si exótico es el marxismo en Euzkadi, *lagunes* de *Lan Deya*, exótico lo es, también, en la U.R.S.S., puesto que Marx era alemán; y exótico es en Euzkalería como en Suiza o Polonia, el ungüento ese del salario familiar, producto del laboratorio sociológico de pontífices italianos; y el Derecho romano sobre la propiedad...) Ahora bien. Si la preocupación de esos *lagunes* por nuestra ideología es positiva, con un poco de buena voluntad se convencerán de que la posición comunista respecto al agro en Euzkadi está concebida dentro de la más pura dialéctica marxista. Dialéctica que no consiste — como han podido creer hasta ahora los compañeros de *Lan Deya* — en la aplicación mecánica de una teoría sin tener en cuenta circunstancias de lugar y tiempo. El automatismo no reza con los comunistas, compañeros.

* * *

Cierto que nuestra meta final es la producción y el disfrute en común de todas las riquezas; como lo es la fusión de todas las nacionalidades; la desaparición del sistema de salariado; y de todo Ejército, y de todo Estado. Pero hemos de convenir en que ello será factible después de recorrer las necesarias etapas intermedias, después de alcanzar la victoria del proletariado. ¿Y entretanto, *lagunes*? Los comunistas tenemos que defender entretanto — en ayuda, precisamente, del triunfo del proletariado y ateniéndonos siempre a las situaciones concretas de cada país y de cada época (en este caso, de Euzkadi, y en la etapa actual) —, hemos de defender entretanto, repetimos, no sólo las reivindicaciones de tipo exclusivamente proletario, sino también otras de ca-

rácter popular y democrático, tales como el derecho de la tierra para quien la trabaja, el derecho de los pueblos a su liberación nacional. Y ello con la finalidad de incorporar al lado del proletariado y del antifascismo al *nekazari* y a otras fuerzas no proletarias y especialmente afectadas por la existencia de dichos problemas, «a cuyas fuerzas la clase trabajadora trata de emancipar durante el curso de su propia emancipación». También los comunistas tenemos que defender, «entretanto», la nacionalización de las grandes empresas (Bancos, Compañías de Seguros, Mineras, etcétera). Y ello con el fin de socavar el poderío económico y la situación de privilegio de nuestro adversario: el capitalismo.

* * *

La cosa está bien clara, *lagunes*. Los comunistas no somos oportunistas ni eclécticos, sino dialécticos. Cada día y cada situación dada requiere su solución dada. En la U.R.S.S., como en la U.R.S.S.; en Euzkadi, como en Euzkadi. Y siempre dentro de la línea marxista, dentro de la dialéctica marxista, que es una para todos los militantes de la Internacional Comunista.

¿Es que las relaciones de propiedad y las normas de trabajo son iguales en nuestro campo (minifundista, patriarcal, con reminiscencias feudales) que en la ciudad (producción concentrada, monopolismo, salariado)? ¿Es que son iguales también esas relaciones y normas en un Estado democrático burgués no desarrollado (España) que en un Estado proletario (la U.R.S.S.)?

Evidentemente, no. De ahí que las relaciones de convivencia y de trabajo sean diferentes. Y diferentes tienen que ser también las necesidades candentes y las tareas concretas del movimiento revolucionario que a cada etapa y pueblo corresponde.

La etapa actual que hemos de recorrer en Euzkadi y en España entera es la que corresponde a la revolución democrático-burguesa y no la correspondiente a la revolución proletaria, como en la U.R.S.S. He ahí la razón de las diferentes reivindicaciones. ¿Y esto, tan elemental, tan natural y tan lógico, se les antoja desconcertante a los *lagunes* solidarios? Pues precisamente por no tener en cuenta estas diferenciaciones fracasó — con la enemiga del campesinado — la revolución húngara.

¡A saltos caminan los gorriones, pero no la Historia, *lagunes*! No hay que olvidar nunca que el marxismo no es un dogma, sino un guía para la acción y la lucha por la liberación definitiva del proletariado.

Resultaría absurdo y criminal — ¿verdad gudarís? — que el Partido Comunista de Euzkadi, basándose en su ideal pacifista, propugnase en esas circunstancias por la disolución del Ejército popular antifascista. Pues igualmente criminal y absurdo sería el que basándonos en nuestro ideario comunista — o en el más cercano, soviético — abogásemos ahora — como opinan los *lagunes* de *Lan Deya* — por la desaparición de los *nekazaris* como propietarios de sus tierras y caseríos en Euzkadi.

* * *

Quedamos pues, en que los nacionalistas de *Lan Deya* y los comunistas coincidimos totalmente en que en Euzkadi deben pasar a ser propiedad de los *nekazaris* los caseríos que habitan y las tierras que cultivan. Celebramos de veras esta coincidencia. Como celebraríamos también muchísimo el que coincidiéramos en esto otro: en que deben ser nacionalizadas en Euzkadi las grandes industrias siderometalúrgicas, navieras, mineras; las Empresas bancarias y de Seguros; los ferrocarriles, las grandes fincas urbanas, etc.

¡Claro que lo celebraríamos! Esperamos, pues, vuestra contestación sobre este extremo.

Nacionalistas: Se trata, precisamente, como véis, de un problema de nacionalización. No creemos, por lo tanto, que tengamos necesidad de aguardar sentados vuestra respuesta.

Ideas sueltas para la nueva Universidad Popular

¿Universidad baska?, ¿Universidad española? : Universidad. No hay ni más ni menos: Universidad=Universalidad. Tiempos nuevos, procedimientos nuevos. Se debate la cuestión con el mismo espíritu del siglo anterior al 18 de julio de 1936. Se trata de reformar lo irreformable del siglo pasado, en lugar de crear lo actual.

Es preciso derribar para construir de nuevo. Una revolución se gesta para intentar llegar nuevamente a la Cultura. Y ésta no conoce de nacionalidades. Es una LA CULTURA. Sin K. La cultura para todos los capacitados. Sin distinción de castas ni de clases. La Universidad Popular que ha de suceder a la Universidad de Clase única, que queda momificada en la España de ellos.

Características de ésta: chabacanería, fábrica de adocenados y memoristas. Del siglo anterior sólo queda aprovechable la Residencia de Estudiantes. Reacción contra la opacidad triste del caserón oficial universitario que criaba mohos en paredes y alumnos.

A la transformación del cuerpo ibérico seguirá la transformación de la Universidad. En nuestro naciente hacer, es preciso encauzar el problema universitario con mayor amplitud de miras. Todos los lagunes opinan y hasta con ejemplos extranjeros. ¿Para qué? Nosotros somos nosotros. Estamos aprendiendo a andar solos nuevamente. Gracias al estolidismo de nuestras derechas. La vida nos abre los ojos, que pudimos tener cerrados antes de la nueva Era (no fascista). Nuestro horizonte es magnífico. No lo enturbiamos con miras aldeanas. Universalicemos. La historia no se hace con imitaciones. La hacen los pueblos. No la hacen los hombres providenciales ni las razas. La hacemos todos. Hagamos la Universidad, pero hagámosla todos. Con pasión fría, como dice Hegel. No con pasión de hoy si mañana me olvido. Pasión sistemática.

Hemos destruido un estado al transformar el nuestro. No le dejemos usar sus antiguas prácticas. *Pa eso peliámos*, que dice el agrarista mexicano, nuestro hermano. Y hablemos claro. Se leen proyectos que pretenden ser nuevos. Son los antiguos con petachos. Eso no. Hay que crear, no remendar. No hablemos de la nueva España ni de la nueva Euskaleña si cometemos el mismo crimen de chabacanería anterior.

Hasta ahora sólo hemos logrado cambiar de textos y alterar asignaturas, achicando unas y alargando otras. Esto se llamó Reforma. Y no hagáis caso de los que os digan que no se puede proceder a saltos. Y un salto bien dado puede decidir la suerte de un pueblo. No imitar, sobre todo. Hacerlo por el propio esfuerzo, tras personal combate. Si se coincide, allá donde interesa, mejor. Hoy no interesan los precedentes. Nuestro trágico retraso no es casual. Tener bien en cuenta esto. Fué producto de una manera de ser nacional.

Una nueva generación, con nuevo espíritu, el nuestro, ha de crear nuevas ideas y nuevos sistemas. No imitemos lo que ha de ser caduco al llegar la hora de la asimilación.

¿Qué ha sido hasta ahora la Universidad? Un centro exclusivista. No han tenido en ella cabida todos. Ha sido lugar de privilegio, y como tal, ineficaz. El obrero no ha conocido la Universidad. Al universalizarla la haremos útil. Pero vamos a crearla ÚNICA. Educadora. En toda su amplitud. Primero, CULTURA. Después, lo demás. CULTURA primero y después oficio. Pero cultura única. No cultura general. Ideas claras primeramente: sobre el universo, la vida, sus fines, sus cosas. Lo único que puede salvarnos. Ideas. Hoy se ofrece la cultura general, y en cuenta-gotas, y luego, el oficio. Analfabetismo puro. Médicos que ignoran la biología. Científicos que ignoran la vida. Ingenieros que conocen solamente la física elemental. Y éstos eran nuestros dirigentes.

Por encima de todo debe estar la vida humana. Lo demás es complementario. Hay que crear los dirigentes. Hay que crear los ordenadores de un nuevo mundo social. Primerísimamente. Esto es función primera de la Universidad. Hay que crear hombres cultos, sean médicos o albañiles. El oficio social es secundario. Sin cultura no se sostienen ni progresan más que naciones con ideales armados. No hay posibilidad de llegar a la fraternidad universal.

Hay que discrepar de la idea de que el hombre es inteligente, justo y bueno cuando nace. Si así fuera sería innecesaria la Universidad. El hombre no es nada cuando nace. Hay que formarlo. Cuando crece es de tipo medio. Y a este hombre medio es preciso darle una educación media. Es decir, aquella que humanamente puede adquirir. Hay que pensar antes en el alumno que en el maestro. Y enseñarle todo lo que es posible enseñar, sin crear tabús ni palacios de cristal. Sintetizando. No ofreciéndole el farrago de temas que hacen perderse al estudiante en un intrincado laberinto. Ante la imposibilidad de absorber cuatro siglos de ciencia, establecer un principio de enseñanza general. Para ello es preciso quemar muchas hojas mezcladas en el árbol cultural. Teniendo en cuenta la limitada facultad adquisitiva del alumno y lo que necesita adquirir.

¿Cómo se especifica esto? Separando solo aquello que es estricta-

mente necesario para el hombre. Y de esto, expurgando todo aquello que se considere imposible de aprender por el alumno.

Así puede abarcarse la cultura y la profesionalidad. Hoy desligadas. Hagamos al hombre ciudadano del mundo. No paria sujeto a la máquina. Conocedor del fin de su obra. Hacer el hombre consciente. Esto sólo se consigue con la unificación de cultura y profesionalidad. Cultura sintética, pero básica. Profesionalidad exacta. ¿Por qué de física, biología e historia ha de opinar solamente el actual universitario? Hay que hacer el carpintero filósofo. El metalúrgico biólogo. No en la acepción de científico, sino de conocedor. Sólo así cumplirá una misión en la profesionalidad. Sólo así podrán formarse los auténticos grupos investigadores. Los de aptitud y selección. Los científicos y los profesionales. Los que recorrerán dos caminos, pero producirán el conjunto útil a la nueva sociedad. Una sola base para dos caminos.

No puede pretenderse que el buen profesional sea científico. Ese error guió a nuestros antepasados de ayer. Y se pretende reformar sin acabar con él. Tampoco se puede crear científicos cien por cien. Crearía de nuevo el déspota y las clases.

Hay que darse cuenta de las limitaciones humanas. El que tenga una vocación y aptitudes, que siga su camino. Pero limitándose a su especialidad. Ya le salvará en el nuevo régimen universitario su base cultural. Se ha pretendido abarcar demasiado y se ha olvidado la cultura. Un buen obrero, un buen médico, un buen biólogo. He aquí el fin. Todos con la misma base cultural, aunque con distinta disciplina.

Ahorremos tiempo, desperdiciaremos menos esfuerzo y crearemos más y mejor. Unidos, el obrero conocerá la relación entre su trabajo y el mundo. El biólogo enseñará en su cátedra biología, pero relacionada con el momento que vive: con la producción, con el hombre su igual, con las cosas actuales, no quiméricas.

Tener en cuenta que no existe la física como tal, ni la biología, ni la historia. Sino en relación con el momento que se vive. Con las ideas y necesidades del tiempo. Y esto no nace hecho. Hay que hacerlo. Toda vida exige un plan. La nuestra es clara. Crear y producir uniformemente, por todos y para todos.

La interpretación de la vida presente corresponde al proletariado manual e intelectual. Es necesidad impuesta por el medio histórico. Pero parece haber empeño en sostener lo insostenible. Resto herrumbroso del pasado, que no podía crear más que un pueblo inculto. Ejemplo: ellos.

La ciencia hay que vivirla y crearla viviendo. No esperar a que nazcan las definiciones. La vida tiene siempre prisa. Y la cultura debe caminar al mismo ritmo y a la misma velocidad.

Así, el investigador puede investigar, pero viviendo al compás de los tiempos. Y la cultura dejará de ser adorno para hombres ociosos. Cultura como elemento imprescindible de vida. Sin ella retrocederemos al siglo anterior al 18 de julio.

Por ello importa que la Universidad sea completa. Que no constituya la continuación de la fábrica de pedantes. Tenemos que crear la Universidad total. Insistiendo: para TODO y para TODOS. Universidad vital: de vida. No de libros. Ni de profesores. Centro de explicación de la vida, según las investigaciones últimas. No de fórmulas viejas e inmutables. No de asignaturas memorizadas. Creación de inquietudes.

Se creó la exclusividad de los sabios. Se habló de la enorme dificultad de comprender, por parte de las masas. Todo falso. Todo es difícil, inaccesible, si no se enseña. Hay que hacerlo sintetizando, pero sin perder su calidad. Sólo así aumentará la velocidad de los resultados científicos. La alta ciencia podrá no ser manejada por todos, pero sí comprendida humanamente. Y hay que lograr esto elevando el promedio cultural de las masas. Y cuidado con la pedertería. Sencillez y claridad. Evitar lucimientos. Sólo resultados prácticos, y basta. Crear el orgullo de ser útil a los demás. Es la mejor condecoración. Humanizar lo que pretendía ser aristocrático. Acabar con el estúpido monstruo sabio. Crear únicamente sabios de cultura integral. Los demás, colaboradores cultos. Sean metalúrgicos o profesores. Masas comprensivas con hondo sentido humano de su función y de la vida.

Todo ello creará un nuevo talento científico. Se llegará inevitablemente a la especialización, pero de otra índole. Especialistas con totalidad humana. Y serán profesores excelentes.

Resumiendo: Universidad, fábrica de profesionales cultos. Enseñará únicamente aquello que prácticamente puede asimilar el hombre; encauzará las vocaciones; racionalizará la cultura; enseñará el apto para ello, no al sabio para serlo. Aprendizaje estrictamente sujeto a la calidad y al conocimiento. Universidad para todos. Y, sobre todo, cultura humana.

Sobre estas bases es preciso comenzar a andar. Y después de una marcha regular echaremos bases nuevas. Y, sobre todo, no olvidemos que el nuevo mundo ha comenzado ayer para nosotros. No remendemos. Hay que crear. Con audacia, con fe y con inteligencia.

ALBETSUNAGATIK

Gizonaren zorirako, albetsuna, edo libertadea baño gauz nor-perekirik ete da? Gure eginkizun agi guzietarako, albetsuna nai izaten degu; on egin nai degunean, nola, onezpenari, ezpatsu izan gaitzayon batzuetan; gure giriñari edo pazioeri bide egin nai izaten diogunean dala, demagun.

Oñela dala-ta, albe-bidearen (vía de la libertad) bikoizten (dualidad) oñek, emaluzten dizkigun erakipenak, gogo-ala, dagizkigun egitzun-iñarketara beartzen degu. Uzteak alde uztela dula, esan oida, ta aldeztitz (proverbio) berak dasaiguna, oñela gertatzen da.

Ardalarako biderik geyenak, bere ortatik sortzen direla esateakin, gauza beñirik asmatuko ez genduke, ongi ezagutu dan gauza da-ta.

Au, egi baldin bada ere, gure jardun onen kiñalgaitzat bear deguna da.

Esan degun bikoiztena, edo, dualidadea, dalako oñek, gure adiari (a nuestro intelecto) emalu edo eñepresentazio ainitz (asko) aurker-ten dizkio, ta aldikoti (versatil) erakai berak, gizonen artean, beren biziko ardaña bideak eraten dizkio; malu izugafia zaigu, edo, xeruki samuñ antzerakoa.

Giza-zotzirenetan (sociedades humanas) izan diren emalu al-dikoti nagosiek, edo garaintzirik geyengoek, afazagatik, eñ-ula kia-gatik (dirección, gobierno del pueblo) eta, uskurtzari dagokizkionez izan dire, ta, etan, geyentsuen, gure eretzirako, urkurtzakingoa da.

Eñ-ulakitza (dirección del pueblo) ta legeak, eraki edo araudi banaindeak (distintas) izan baditue, uskurtz-erakiak, askoz geyago izan dituala, ta oraiñ ere, badituala, egiztaratzea, eñez da.

¿Zenbat direla esango degu? Ogei, eun edo geyago? Izan dite-keana da, ta, gure uztez, bakoitzak, bere aldikoti-zertitzena (causa

de su versatilidad) badu. Afazak, eta eñ-ulaintzak, eren izakidan adaldu zaizkieten oituren zertitzena, ongi, adirazten digute.

Adi-al (intelecto) zuzenari, agi, edo, kaso au, utsean iraintzi edo pasa ezin dezaieko, ta, ofengatik, guk ere, uskurtzari bear zayon onezpena dagiogu; iñoren baitan, edo, kontzientzian sartu nai ez bait-degu; oñenbezterañoako afazoi biderik gure giz-enkiari (derecho del hombre) ez dagokiola, argiro ezagutzen bait- degu. Ortik, buruko miñik izango degunik, uzte ez degu. Guzleri, albejon diyela, Jesusek, bere eñegeñoa, mundu onetakoa ez zala esan zuanentz, guk, gurea, luñez kanporakoa ez dala dasagu; uskurtza, zaleeri, osazuna ta bere oñek on dagiela opa dietegu. Esan oidan erara: "Bakoitzak, bere ogiz jan dezala" esaten degu, bada.

Españiko Lendatu (Primado) eta Toledo-ko Apezpiko (Arzobispo, zan Elipandok nai zuana, gure abeñian gaizki egiña izango litzakeanik, uzte ez degu, baña.

Oñetara, Italiren mendetsupean egon beañik izango ez genduke, ta gure albetsun edo libertadeari zati gafaintziti bat egotziko giñio-ke. Bera lortzeko, gaur baño aldi oberik eratuko ez zaigu; kristan zinge (réprobos) askoren falsikeriek erakusi diguten eriyo izuga-riaren aurkez gauden une lañi oetan, batez ere. Gu, gu generala, esatea, gaizki esana izango al-litzake? Oñekin, zerurik galduko ez gendu-keala uzte degu, diru asko auñeratu, baizik. Ta ek eragiten diguten gudate zoñak bagetzeko (para anular, pagar) bearko dana.

¿Eta len, eraman ziguten diruz, dagiguten guda, egiten digutela zeñek ez daki? Italiko kutxa txiro badago, diru ori nundik sortzen zayoe? Zeñek ematen du? Ernai-gaitean, bada, ta gureari zaipeñ osoa ipiñi deyogun, oñenbezterañoako albetsuna badagokigu-ta.

UDABERRIARI

Udabeñi, udabeñi,
Autern ere el-zera,
¿Lengo urtetan etofi
Ziñan aura al-zera?

Margoz apañdurik zaude,
Likurez txit aberatz,
Argaiz alaiturik daude
Saroi, baso ta baratz.

Ederturik dakuskigu
Mendi-gañuñ-aldayak
Baña, aurten ez ditugu
Igaz beziñ alayak.

Ez giñitun ainbat lurmen
Gofi eta itxusi,
Odola darien urmen
Geldurikan (1) ikusi.

Txorien kanta gozuak
Entzuten giñituan,
Sutunpaloen oñuak
Entzun ez zitezkean.

Egaziak bagiñitun
Ainitz ixkindokian,
Gauñ, eriyoa damaigun
Egazia (2) ortzian.

Nekazaria bilduñez
Lugoltzen jarduteko,
Izan nayaren aduñez,
Bizi soila galtzeko.

Afantzalia lanean
Ari dala ere, bilduñ,
Aurkaria dakusnean
Laixter dagio uzkur

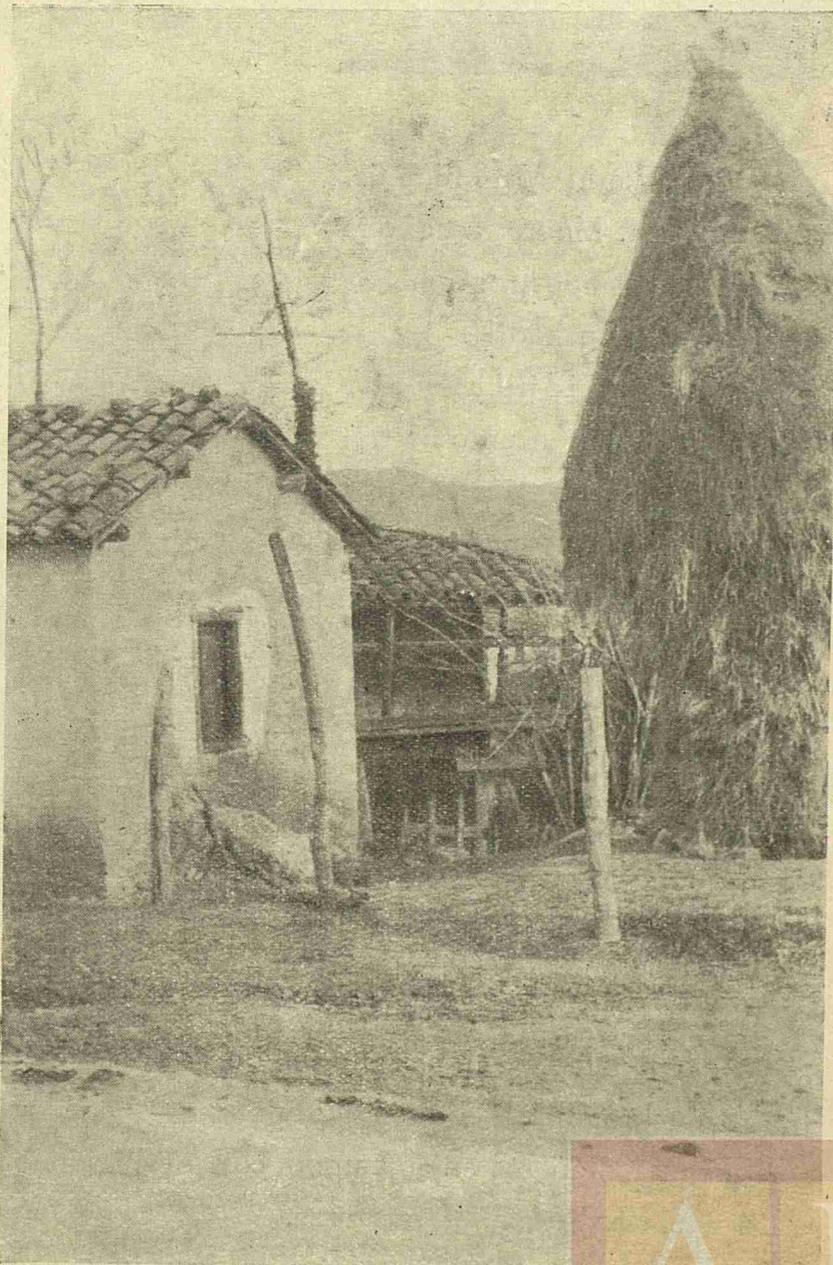
Udabeñi, udabeñi,
Apañdurik el zera,
Lengo arotan etofi
Ziñan aura ez zera.

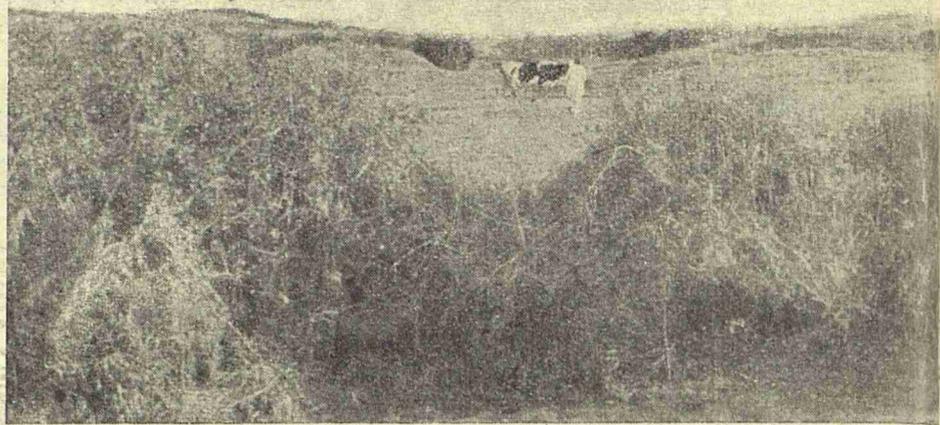
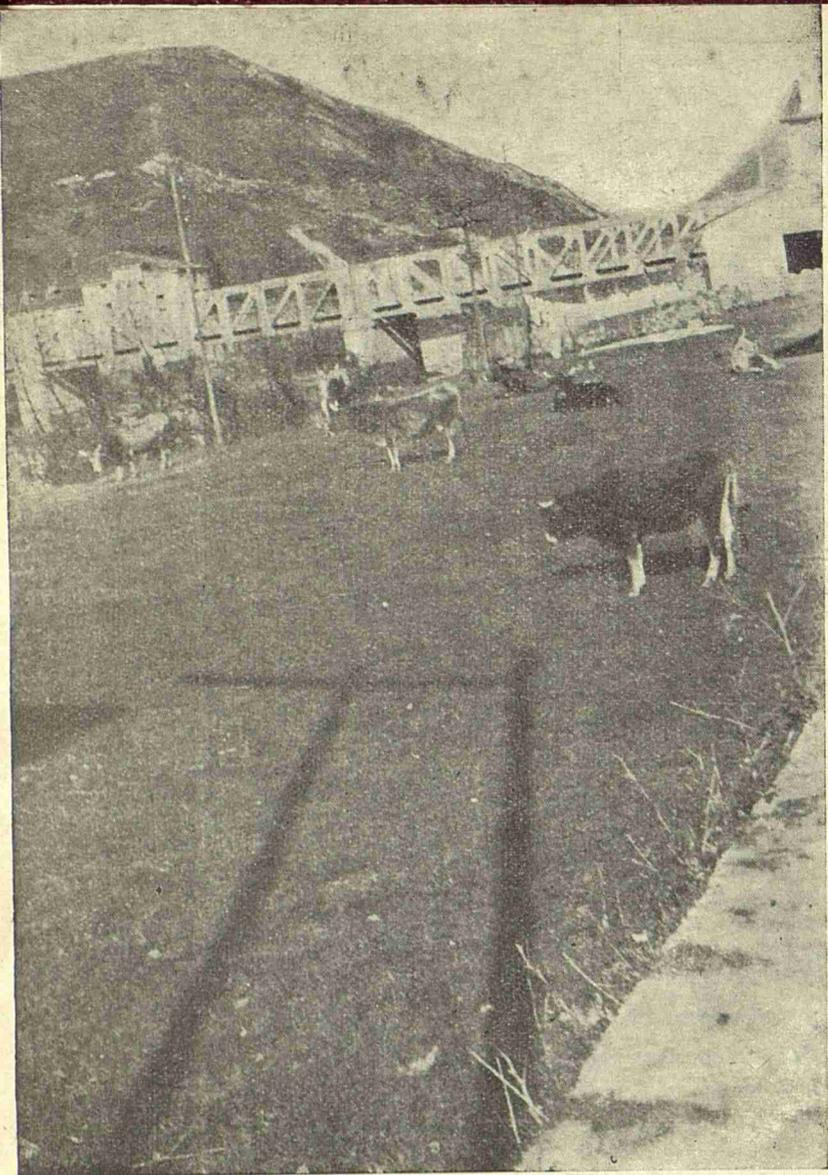
Udabeñi, udabeñi,
¿Nork zaitu, bada,
Igoñi? (3).

(1) Geldu (mancha blanca en el ojo).

(2) Egazia (Avión).

(3) Bidali.





== EN ==

E U Z K A D I

¡Euzkadi! Magnífica tierra vasca. Madre a la que ofrecemos nuestros anhelos. ¡Nuestro Euzkadi!

La paz idílica de tus campos y el encanto acogedor de tus pueblecillos quiere ser roto por tus enemigos feroces que intentan hacerte desaparecer.

Mujeres, niños, sacerdotes, todos seres inocentes que a nadie mal hicieron, son destrozados por su metralla asesina, pagando las consecuencias de su vesania

Pero la descomposición de estos monstruos se acerca a pasos agigantados. La obediencia que impusieron por el terror, va resquebrajándose ante el odio por sus salvajadas sin cuento, odio que se manifiesta en su campo con desprecio absoluto de la vida por parte de sus detentadores.

Ya pronto, muy pronto, la paz idílica volverá a nuestros campos y con alegría a este Euzkadi que entonces será más nuestro que nunca, con qué razón podremos llamarle: ¡Nuestro Euzkadi...!



BARCELONA

Por Ilya EHRENBURG

Me acuerdo de Barcelona en los días ardientes del mes de agosto. La ciudad cantaba. Los acordes de *La Internacional* subían del fondo de la tierra, llegaban de los rincones estrechos y sombríos, corrían a lo largo de los túneles del Metro, trepaban hasta las cimas de las montañas próximas. Sobre las largas aceras de las Ramblas pasaban rápidamente los jinetes de los primeros escuadrones o los camiones revestidos de blindajes improvisados. Las jovencitas llevaban paños rojos que los paseantes llenaban de monedas. Hombres armados se colgaban de los estribos de los automóviles. Encontraban los niños cientos de vainas de cartuchos de ametralladora. Jovencillas con tacón alto andaban con precaución llevando fusiles. Las barricadas todavía no desmontadas exhalaban un cierto olor de combate. Alrededor, trozos de cristal y cartuchos vacíos llenaban el suelo. En los cuartos de los hoteles abundaban los fusiles. Una fiebre agitaba a la ciudad mediterránea. Cada día nos acercábamos más a Zaragoza, o se tomaba Mallorca, o entrábamos en Cádiz.

He vuelto a ver Barcelona. El extraordinario sol de otoño daba un aire de serenidad hasta a las floristas de la Rambla. Milicianos formados en filas desfilaban por las calles. Vi desfiles fúnebres: se enterraba a los combatientes caídos. La gente, los puños levantados, saludaba en silencio. La desordenada Barcelona, la ciudad de vida fácil, de los cabezazos, de la siesta, comenzaba una vida nueva. Las paredes estaban llenas de carteles: el pie de un miliciano calzado con alpargata aplastaba una cruz gamada. Nieva en las montañas de Aragón, y los zapateros fabrican botas para los combatientes. El jefe anarquista García Oliver tenía, como siempre, los mismos ojos profundos y la misma sonrisa severa, pero actualmente era ministro adjunto de Defensa Nacional; hablaba del ejército, de aprovisionamientos y del orden. Valleja, comisario de la industria de guerra, me dijo: «Debemos dejar para más tarde muchas cosas. Hoy no hay que pensar más que en la victoria».

Visité una gran fábrica, donde se hacían autos blindados, bombas de aviación y cartuchos. Campanas de iglesia, en trozos, alimentaban los hornos. Antes, los obreros de Barcelona no trabajaban a gusto. Un nuevo ritmo animaba hoy sus movimientos. Nadie les presionaba, nadie les sermoneaba. Entre el ruido de las máquinas se distinguía el trepidar de los marroquíes acercándose a los barrios de Madrid. Este rumor les incitaba a trabajar con una velocidad hasta entonces desconocida en los obreros de España. No olvidaré a una de las mujeres. Empaquetaba cartuchos. Sus manos se movían como las alas de un pájaro. «¿Es para tu marido?», le preguntó el ingeniero. Sin parar su trabajo contestó con un tono apasionado y tranquilo: «No. Han matado a mi marido. Es para los otros».

En los cuarteles de Bakunin, carteles: «La disciplina, ante todo». En los cuarteles de Karl Marx, combatientes; no eran necesarios los carteles: los cuerpos de estos hombres exhalaban ya disciplina. Los milicianos se iniciaban apasionadamente en el arte militar. Solemnemente los veteranos explicaban a los bisoños el modo de cargar el fusil. En la escuela de oficiales, un coronel enseñaba la táctica. La columna se transformaba en *primera división* del pueblo.

Los artistas dejaban sus estudios para preparar un tren de propaganda, que decoraban con curas, generales, obreros con grandes martillos. Me acordaba de mi juventud, de Kiev, de mi mujer sobre un calentador, con el pincel en la mano.

En el viejo edificio de la Generalitat se trabajaba con intensidad. Por la noche, en los patios interiores la luna fría estaba suspendida sobre los naranjos. Los ministros, cartera bajo el brazo, pasaban rápidos. Cataluña edificaba un ejército, Cataluña se edificaba a sí misma. En apariencia Barcelona vivía la vida de todos los días. Las terrazas de los cafés rebosaban de gente; los taxis y los tranvías circulaban; las vendedoras de los almacenes se desvelaban por servir a los clientes cafeteras o corbatas. Las mujeres llevaban sus economías a las cajas de ahorros. Los pescadores vaciaban sus cestos, llenos de pescados de plata. En las calles se vendía a gritos una veintena de periódicos cotidianos. Pero detrás de todo esto existía la tensión, la firmeza, la voluntad de vencer. El presidente, Companys, como de costumbre, alegre y acogedor, me dijo con un aire obstinado: «No seremos nosotros los que cedamos».

Dos años antes los cañones de Gil Robles destrozaron la libertad catalana. Los mercenarios de Lerroux inundaron Asturias de sangre. Hoy la capital de Cataluña celebraba el aniversario del 6 de octubre. Las banderas llevaban inscripciones «Salud a Asturias la Roja», y las detonaciones de la dinamita, de las calles de Oviedo, llegaban hasta la Rambla.

Llovió durante todo el día, y centenas de millares de hombres desfilaban bajo la lluvia. Dos retratos gigantes decoraban el hotel Colón: Lenin y Stalin. Durante las jornadas de julio el hotel Colón había servido de fortín a los facciosos, que tiraban con ametralladoras contra los obreros sin armas. Vi la cara familiar bajo otro cielo, en medio de otra muchedumbre. En la tela, Stalin sonreía, y los acordes de *La Internacional* le contestaban amplificándose. Se tocaba de otra manera que en Moscú; sus variaciones eran cálidas, convulsivas, llenas de reto. Un canto llegaba en oleadas: «...es *La Internacional*». Había de todo en aquella voz: dolor, muerte, muy próxima la certidumbre de la victoria. Los manifestantes gritaron al unísono: «¡Viva Rusia!». Después venían los milicianos con las banderas catalanas; los jóvenes comunistas, los niños de Madrid recogidos por las mujeres catalanas, los refugiados de Irún, llenos de nostalgia y de cólera; los vencedores de Estrecho Quinto, vueltos del frente, cubiertos de barro y con los rostros curtidos por el viento; los heridos... Un escuadrón rojo pasó haciendo sonar fuertemente los cascos de sus caballos. Llovía. El cielo gris no era el cielo familiar de Barcelona. Se sabía que el enemigo se acercaba a Madrid. En la estación se amontonaban los milicianos. Acudían en socorro de Madrid. Era una fiesta magnífica y amarga. Los jefes de las columnas gritaban parándose: «¡No pasarán!». Y la muchedumbre rugía como respuesta: «¡No! ¡No! ¡No!».

Tuve que volver por algunos días a Francia. Caía la noche. Descifré sobre una roca tres grandes letras: «UHP». Era la frontera. Se paró el auto. En la cima de las montañas arreciaba la tempestad. Un viento frío cortaba la cara. El aduanero francés me preguntó: «¿Qué pasa por ahí?». Tuve ganas de decirle: «Ahí abajo está la vida». No podía separarme de ese mundo de lucha, de odio, de valor. La vida quedaba al otro lado de aquel mojón. El español que me había acompañado hasta la frontera levantó el puño. No dijo: «¡Hasta la vista!»; gritó: «¡No pasarán!». El eco de las montañas repitió este grito gutural, y en el crepúsculo, bajo las ráfagas de viento, yo respondí al español en la carretera desierta: «¡NO! ¡NO! ¡NO!»...



3 DE ABRIL DE 1760.—Muerte del célebre médico danés Jacobo Benito Winslow en París. Fué miembro de la Academia de Ciencias francesa y ha sido considerado por algunos como el verdadero creador de la anatomía descriptiva. Entre otras obras escribió *Exposición anatómica de la estructura del cuerpo humano* e *Incertidumbre de los signos de la muerte*. Había nacido en Odensea (Dinamarca), el año 1669.

3 DE ABRIL DE 1814.—El Senado vota el destronamiento de Napoleón I.

3 DE ABRIL DE 1871.—Fusilamiento de prisioneros comunales franceses por las tropas del Gobierno burgués de Versalles.

EL COMUNISMO DE LOS SOCIALISTAS CONTEMPORANEOS no emana, como el de los tiempos pasados, de las lucubraciones de los pensadores de genio; es producto de la realidad económica.

Los capitalistas y sus intelectuales han elaborado, sin darse cuenta, el molde comunista del nuevo estado social, que tan apresuradamente viene. El comunismo no es, pues, una hipótesis utópica; es un ideal científico.—PABLO LAGARDE. (De *El ideal socialista*.)

Anales de los principales acontecimientos de la historia del Socialismo y del movimiento obrero desde 1500

II

1735.—Testamento de Juan Meslier (1664-1729). Cura francés. Comunista. El testamento circuló manuscrito durante largo tiempo, hasta que Voltaire publicó un extracto en 1762. Hace una crítica acerada de las condiciones religiosas, políticas y sociales de Francia durante el primer tercio del siglo XVIII. Llamamiento a la lucha general de todos los pueblos contra los tiranos. Propiedad común como base de la sociedad. Comunidades comunistas distintas, unidades por contrato. Supresión de la religión, matrimonio libre.

* * *

1755.—«Código de la naturaleza», de Morelly. Supresión de la propiedad privada. Obligación del trabajo para todos los ciudadanos de veinte a cuarenta años. Trabajo agrícola obligatorio par todos entre veinte y veinticinco años. Matrimonio obligatorio e indisoluble durante diez años. Educación común de los niños. Dirección del Estado confiada a un presidente elegido vitaliciamente.

* * *

1760-1832.—Revolución industrial en Inglaterra.

* * *

1776.—«Principios de legislación», de Mably (1709-1785). Incompatibilidad de la igualdad con la propiedad privada, origen general de todos los males.

* * *

1793-1794.—Fracción de los «enragés» (furibundos) en las secciones parisienses. Jacques Roux, Varley y Leclerc. En íntima relación con los elementos proletarios. Exigen medidas decisivas contra los especuladores y una reglamentación severa de las subsistencias.

* * *

1792-1795.—Comienzo del movimiento obrero revolucionario en Inglaterra. Fundación de la Sociedad de correspondencia londinense, Tomás Hardy (1752-1832) y Juan Thelwall (1767-1834). Proceso de los jacobinos ingleses.

* * *

1793.—«La justicia política», de Guillermo Godwin (años 1756-1836).

* * *

1796.—«Conspiración de los Iguales», de Babeuf (1760-1797) y de sus compañeros Darthé y Buonarroti. Comunistas. Toma del poder político. Dictadura. Ejecución de Babeuf y de Darthé.

* * *

1798.—Detención y arresto de todo el Comité de la Sociedad de correspondencia londinense.

* * *

1798-1850.—«Sistema moral» y «El Estado comercial cerrado», de Juan Fichte.

* * *

1799.—Prohibición de toda sociedad u organización obrera en Inglaterra.

* * *

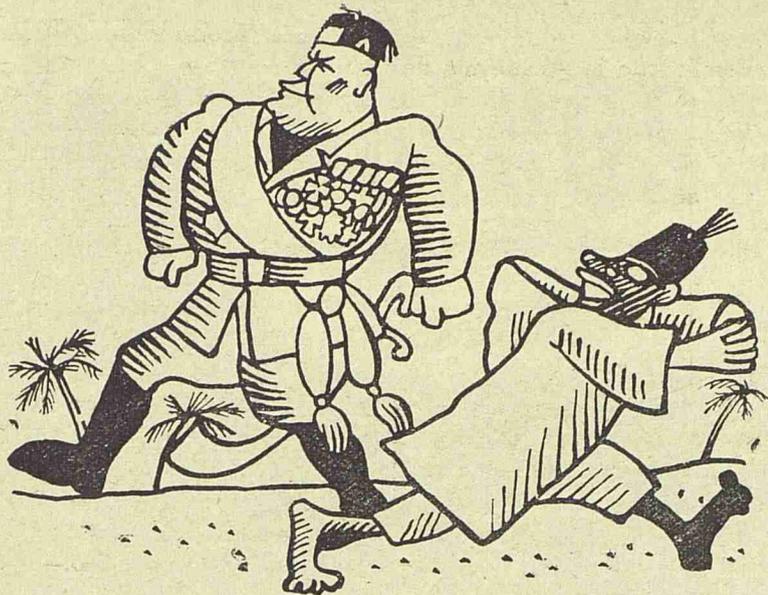
1805.—«Acción de la civilización sobre las masas», de Carlos Holly (1745-1825). Indicación de las contradicciones del orden capitalista. Crecimiento de la riqueza y aumento de la pobreza. Necesidad de la supresión de la desigualdad material.

* * *

1808.—«Teoría de los cuatro movimientos», de Carlos Fourier (1772-1837). Otras dos obras principales: «Tratado de la Asociación doméstica agrícola», en 1822, y «El nuevo mundo industrial», en 1829.

* * *

1812-1813.—«Nuevo punto de vista sobre la sociedad», de Roberto Owen (1771-1858). En 1815, «Observaciones sobre la influencia del sistema de las manufacturas»; en 1817, ruptura pública con la religión; en 1819, primer manifiesto a los obreros; en 1812, «Sistema social», en el que se hace ya la defensa de tesis comunistas.



A Mussolini (K. O. en Alcarria)

Ahito de sangre abisinia
A los campos castellanos
Llegaste insolente un día.

Querías causar pavor
Gritándole; ¡Arriba Italia!
Al miliciano español.

Fetichismo de pies de arcilla,
Fácil éxito teatral
Pensaste hallar en Castilla.

Los hombres con puño en alto
Destruyeron en la Alcarria
Todos tus carros de asalto.

Tras la rota de Trijueque
Fue en Brihuega la derrota
De un prestigio de alfeñique.

Héroe de Maratón,
Creíste vencer en Málaga
Y acabaste en Malagón.

¡Cesa en tus gritos de histeria
Matón que asustas al mundo,
Que España ve tu miseria!

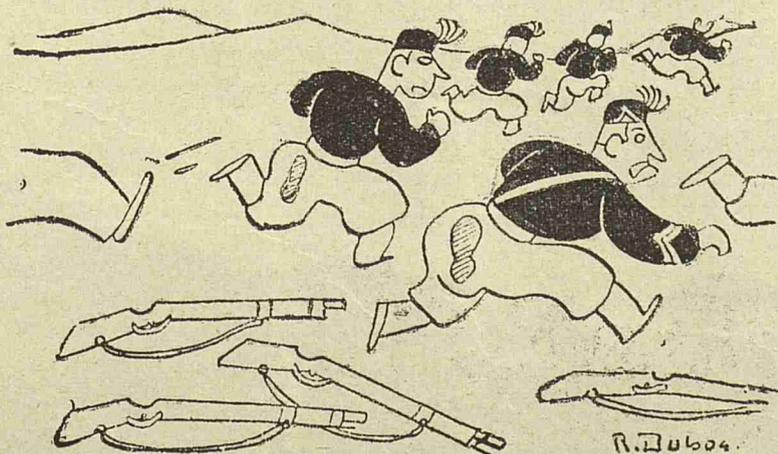
Saciar quisiste en Iberia
Con el compinche alemán
Tu orgullo y tu soberbia.

Te falló el plan, fantasmón.
Figurarás en la historia
Como el más cobarde histrión.

En los campos de batalla
Segó a tus mozos la vida
El proletario de España.

Rifles, tanques y cañones
Fue el botín que en nuestro triunfo
Recogimos en camiones.

Y serán los italianos
Los que a nosotros vendrán
Para estrecharnos las manos.



Consejos a los milicianos

¡Tiradores! Cuando un blanco esté en movimiento hay que tirar calculando su velocidad y la velocidad de la bala.

No desaprovechéis inútilmente las municiones.

Es preciso cuidar el tiro para que tenga una máxima eficacia.

No disparéis nunca un fusil a más de 200 metros.

La obediencia en las órdenes de tiro es la seguridad del éxito.

Nunca abráis fuego, salvo órdenes de vuestros jefes, a distancias mayores de 200 metros, con fusil.

No abráis fuego sino sobre objetivos concretos y visibles.

Dad al tiro la rapidez que se ordene.

Hay que tirar de prisa sobre el objetivo rápido y vulnerable; lentamente sobre los demás.

Obedeced las órdenes de mando con precisión.

Cesad el fuego a tiempo, para evitar el derroche de municiones.

La cantidad de disparos aturde al enemigo; la calidad hace bajas.

No tiréis a los aviones en tiro individual.

El tiro individual sólo es útil cuando el avión de caza baje cercano al suelo.

El tiro contra aviones debe ser hecho por baterías antiaéreas, armas automáticas o grupos de hombres.

El tiro de fusil aislado sólo sirve para fijar la posición de las fuerzas.

Cuando el avión dispara con ametralladora es que la distancia es adecuada y se puede estar en condiciones de derribarle.

No malgastéis municiones en perseguir aviones de bombardeo que vuelan a gran altura.

No olvidéis que el primer objetivo de la aviación es desmoralizar.

Disparad siempre persiguiendo con paciencia el blanco.

Buscad el mismo objetivo hasta que lo logréis.

La potencia de las armas de fuego depende, no de la cantidad, sino de la calidad de los disparos.

El valor de un frente de batalla no depende del número de fusiles, sino del número de tiradores.

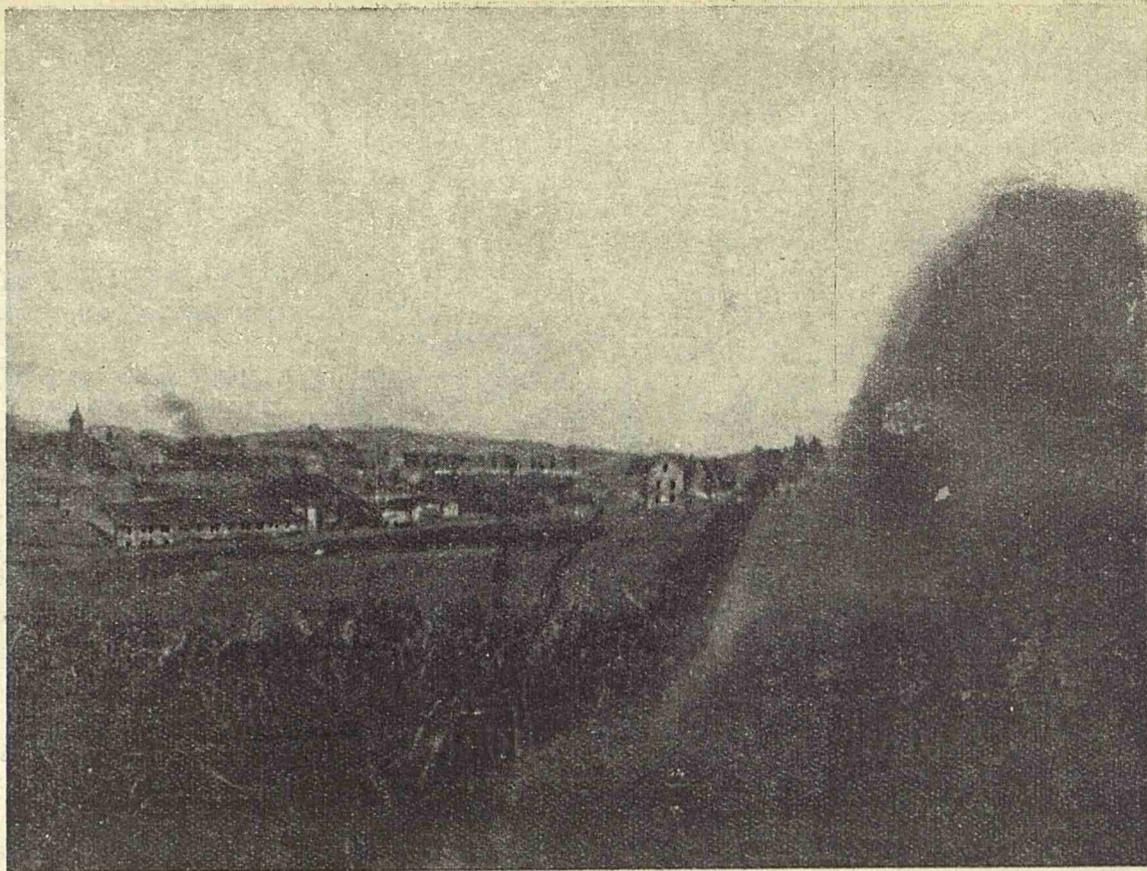
No hay que tirar mucho; hay que tirar bien.

Un soldado que hace tiros de caza es más eficaz que una unidad de combate disparando con celeridad.

E
S
T
A
M
P
A
S

G
U
E
R
R
E
R
A
S

*Teatro
de nuestra lucha
en Asturias*



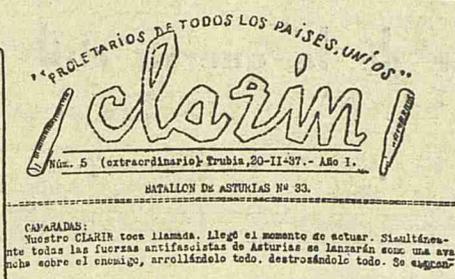
*¡Hay
movimiento en
aquellos pinos!*



*Efectos de
nuestra
artillería en el
manicomio
ovefense*



Periódicos de Batallón



En todo momento se han puesto de manifiesto las ansias culturales, las ansias de superación de nuestros milicianos. Nacidos todos de las entrañas de nuestro proletariado, y, concretando más, siendo en la actualidad todo nuestro proletariado euzkeldun el que con más armas lucha contra el fascismo, no se puede dudar que estas ansias no son más que las ansias de todos los proletarios.

Expresión práctica de ellas son los periódicos de batallón. Los batallones «Rosa Luxemburgo» y «Karl Liebknecht» son los que en este sentido han roto el fuego en Euzkadi con sus periódicos «Disciplina» y «Alerta», respectivamente.

El cariño con que estos periódicos se han acogido es grande; pero nada de extraño tiene si tenemos en cuenta que se trata de algo hecho por el miliciano y para el miliciano mismo.

El papel del periódico de batallón bien orientado es sencillamente formidable: Recogiendo impresiones del miliciano sobre los servicios, tanto en el cuartel como en el frente, puede servir de orientación en muchas cuestiones donde la visión de conjunto de los mandos no puede abarcar. Al mismo tiempo inculca en el miliciano la necesidad de la disciplina, de la obediencia a los mandos, y puede servirle de escuela de conocimientos prácticos para la guerra, llenando en una mínima parte el hueco que se hace sentir de los tan necesarios comisarios políticos. Y, en último término, y ya en el orden cultural, lleva la atención del miliciano hacia el interés, no sólo de la lectura, sino de la redacción del periódico, atención que con facilidad puede encauzarse por magníficos derroteros, dedicando secciones a cuestiones de divulgación: literatura, ciencia, etc.

También a los obreros de la retaguardia, al obrero de la fábrica, debe llegar esta modalidad de periódico, buscan-

do la forma rápida de organizar periódicos de fábrica, en los que se anoten todas las observaciones de los obreros sobre el funcionamiento de la fábrica, posible transformación de ésta para la producción de material de guerra, sugerencias en cuanto a modificaciones en los procedimientos de fabricación, etc.

No es necesario que estos periódicos vayan impresos, como ocurre en los de los batallones anteriormente citados, condición que daría lugar a inconvenientes hasta de tipo económico (incluso el tiraje en multicopista puede suplir a la imprenta cuando los batallones son trasladados al frente, a la línea de fuego); basta con llegar en fábricas y talleres a la organización de periódicos murales.

El periódico mural no exige ninguna especial complicación para su publicación. Basta con un simple tablón de anuncios en el que los artículos y las notas se van pegando, acompañándolas de fotografías y dibujos que los hagan más atractivos.

En la Unión Soviética, los periódicos murales en las fábricas, talleres, en el Ejército Rojo, etc., han dado magníficos resultados, habiéndose preocupado los organismos directores, en todo momento, de su organización y de la máxima divulgación de los mismos.



¡A LAS ARMAS!

(Canto popular de la guerra civil en Siberia)

ff *forz* *Andante*

Por la nie-ve y la lla-nu-ra. Por el cam-po y la ciu-dad to-dos
gri-tan a las ar-mas a las ar-mas con-tra el Zar to-dos qu-ien a las
ar-mas a las ar-mas con-tra el Zar

I

Por la nieve y la llanura
Por el campo y la ciudad
Todos gritan ¡A las armas!
¡A las armas contra el zar!

II

Ha cesado la tiranía
Roja enseña nos guía ya.
Con la hoz y el martillo
Al blanco hay que aplastar.

III

En la lucha por la victoria
Senda roja del porvenir
Una imagen guía al Pueblo
Es la imagen de Lenin.

Dos mundos frente a frente

De la entrevista del camarada Stalin con el presidente del consorcio norteamericano de prensa "Scripps Howard News Papers", Mister Roy Haward. 1-3-36.

.....

HOWARD.—¿Dónde reside a su juicio, la causa fundamental del peligro de guerra?

STALIN.—En el capitalismo.

HOWARD.—¿En qué manifestaciones del capitalismo precisamente?

STALIN.—En sus manifestaciones imperialistas, anexionistas.

Usted recordará como surgió la primera guerra mundial. Surgió del deseo de realizar un nuevo reparto del mundo. Actualmente estamos en presencia de los mismos móviles. Ciertos Estados capitalistas que se consideran como postergados en el reparto del precedente de las esferas de influencia sobre los territorios coloniales, de las fuentes de materias primas, de los mercados, etc., desean un nuevo reparto en su favor. El capitalismo, en su fase imperialista, es un sistema que considera la guerra como un método legítimo para resolver las contradicciones internacionales, método legítimo, si no de derecho, por lo menos de hecho.

HOWARD.—¿No considera usted que en los países capitalistas puede existir igualmente el temor fundado de que la U. R. S. S. pueda decidirse a imponer por la violencia sus teorías políticas a los otros pueblos?

STALIN.—No existe ningún fundamento para semejante temor. Si usted piensa que los ciudadanos soviéticos quieren cambiar por sí mismos, y además, por la violencia, la fisonomía de los Estados vecinos, se equivoca completamente. Naturalmente, los pueblos soviéticos desean que la fisonomía de los Estados vecinos cambie, pero esta es una cuestión de los propios Estados vecinos. Yo no veo por qué los Estados vecinos pueden ver un peligro en las ideas de los pueblos soviéticos, si esos Estados se asientan realmente sobre su base firme.

HOWARD.—¿De una equivocación trágica?

STALIN.—No, cómica. O mejor, tragicómica.

Nosotros, los marxistas, consideramos que la revolución se realizará también en los demás países. Pero la Revolución no tendrá lugar sino cuando los revolucionarios de estos países encuentren que es posible o necesaria. La exportación de la Revolución es un absurdo. Cada país, si lo desea, hará él mismo su revolución, y si no lo desea, no la hará.

Nuestro país, por ejemplo, ha querido hacer la Revolución y la ha hecho. Y ahora nosotros edificamos una nueva sociedad sin clases. Pero afirmar que queremos hacer la Revolución en otros países, inmiscuyéndonos en su vida, significa pretender lo que nosotros jamás hemos preconizado.

HOWARD.—¿Conviene usted en que la sociedad comunista no está todavía edificada en la U. R. S. S.? Se ha edificado un socialismo estatal. El fascismo en Italia y el nacionalismo en Alemania, afirman que han obtenido resultados semejantes. ¿La violación de la libertad individual y otras privaciones en beneficio del Estado, no forman un lazo común con los Estados mencionados?

STALIN.—La expresión "socialismo estatal" no es exacta. Por este término muchos comprenden un orden social bajo el cual cierta parte de las riquezas, a veces bastante considerable, pasa a manos del Estado o bajo su control, en tanto que la gran mayoría de

las propiedades de las fábricas, los talleres, de la tierra, continúan en manos privadas.

Muchos comprenden así el "socialismo estatal". Algunas veces este término oculta un orden social, bajo el cual el Estado capitalista, en interés de la preparación o de la continuación de la guerra, toma por su cuenta la explotación de cierto número de empresas privadas.

La sociedad que hemos edificado no puede en ningún caso ser llamada "socialismo estatal". Nuestra sociedad soviética es socialista, porque la propiedad privada de las fábricas, los talleres, la tierra, los bancos, los medios de transporte, ha sido abolida y reemplazada por la propiedad social. Esta organización social que hemos creado, puede ser llamada organización Soviética Socialista, y aunque todavía no esté enteramente terminada, es en esencia una organización socialista de la sociedad. Esta sociedad está basada en la propiedad social: propiedad de Estado, es decir, del pueblo entero, así como propiedad cooperativa: coljosiána.

Ni el fascismo italiano ni el "nacional socialismo" alemán tienen nada de común con esta sociedad. Ante todo, porque la propiedad privada de las fábricas, talleres, tierra, bancos, transportes, etcétera, continúa allí intacta, lo que hace que el capitalismo continúe en el poder en Alemania y en Italia.

Si usted tiene razón, todavía no hemos edificado la sociedad comunista. No es tan fácil edificar esta sociedad. Usted conoce seguramente la diferencia entre la sociedad socialista y sociedad comunista. En la sociedad socialista existe todavía cierta desigualdad de bienes. Pero en la sociedad socialista no existe ya el paro obrero ni la explotación ni la opresión nacional. En la sociedad socialista, cada uno está obligado a trabajar, aunque todavía no reciba por su trabajo según sus necesidades, sino según la calidad y la cantidad de trabajo producido. Por esto existe todavía el salario y aun el salario desigual y diferenciado. No será sino cuando consigamos crear un régimen bajo el cual las gentes reciban de la sociedad por su trabajo, no según la cantidad y la calidad del trabajo, sino según sus necesidades, cuando podrá decirse que hemos edificado la sociedad comunista.

Usted dice que para edificar nuestra sociedad, hemos sacrificado la libertad individual y soportado privaciones. Sus palabras dejan entrever la idea de que la sociedad socialista niega la libertad individual. Esto no es cierto. Evidentemente, para edificar cualquier cosa nueva, se está obligado a romper la economía, acumular recursos, producir temporalmente las necesidades, pues, de otra manera no se puede construir. Esto es mucho más justo cuando se trata de edificar toda una nueva sociedad humana. Entonces se está obligado a reducir temporalmente ciertas necesidades, acumular los recursos correspondientes y aumentar las fuerzas. Es precisamente así como hemos procedido nosotros y hemos edificado la sociedad socialista.

Pero nosotros, no hemos construido esta sociedad para ahogar la libertad individual, sino al contrario, para que la persona humana se sienta realmente libre. La hemos construido por amor a la verdadera libertad individual, a la libertad sin comillas. Me es realmente difícil imaginarme cuál puede ser "la libertad individual" en casa de los parados hambrientos, que no encuentran utilización para su trabajo. Verdaderamente, la libertad no existe sino donde la explotación está dominada, donde no existe la opresión de los unos por los otros, donde no existe el paro obrero y la indigencia, donde los hombres no tiemblan ante el temor de perder al día siguiente el trabajo, el alojamiento y el pan. Es sólo en una sociedad de este género en la que es posible la verdadera libertad, y no la libertad sobre el papel, la libertad individual y todas las demás libertades.

.....

LA ACCION HITLERIANA EN AUSTRIA

Por Otto BERGER

Desde hace largos meses, las miradas del mundo se han dirigido hacia España, donde se debate la guerra civil, y no han tenido suficientemente en cuenta los peligros que amenazan la paz en la Europa central.

En vísperas de la explosión de la guerra civil en España, el 11 de julio de 1936, los Gobiernos de Austria y Alemania concluyeron un acuerdo cuyos puntos esenciales consisten en la incorporación de la política exterior de Austria a la de Alemania, en el establecimiento de relaciones comerciales más estrechas entre los dos Estados y en la garantía de la independencia de Austria.

Para la Alemania hitleriana este acuerdo constituye un verdadero éxito, puesto que, merced a esta nueva orientación de la política exterior de Austria, abre de par en par las puertas a la propaganda alemana.

La *Heimwehr* — es decir, el ejército de Starhemberg, de un príncipe que mantiene buenas relaciones con la industria de los armamentos austríacos, que avaló sus siniestras experiencias y que, en febrero de 1934, le ayudó de la manera más brutal a aplastar la insurrección obrera — aspiraba a tener más poder en el Estado austríaco. Pero como Schuschnigg no quería este dualismo, decidió la disolución de la *Heimwehr*. Hecho esto, necesitaba un contrapeso, y este contrapeso no podía encontrarlo sino entre los nazis austríacos. Y el citado acuerdo del 11 de julio debía ganarles para su causa.

La reacción popular a esta nueva alianza germanoaustríaca permitió percatarse de la relación de fuerzas existentes en Austria. Resueltamente repudiada en las ciudades, sobre todo por la población obrera, fué acogida con manifestaciones de alegría en provincias, especialmente en las regiones limítrofes del tercer Reich.

Era evidente que el acuerdo debía llevar aparejadas profundas modificaciones en el personal gubernamental.

Los *nacionales acentuados*, como se hacen llamar los nazis austríacos, poseen hoy en la persona de Glaise-Horstenau un representante acreditado en el Gobierno. Pero aspiran a más. Exigen sojuzgar totalmente a Austria, y para ello siguen sus propios designios.

Han comenzado por dejar de lado la idea de una fusión de las fronteras de Alemania y las de Austria y preconizan una unión aduanera entre Alemania, Austria y Hungría. Se acomodan a un Gobierno no nacionalsocialista en Austria y comienzan a darse cuenta de los servicios que puede rendirles en política exterior — por ejemplo, en la *crusada antibolchevique* — un Estado soberano extranjero. Lo es, al menos, desde el punto de vista militar. Desde ese punto de vista no es absolutamente necesario unir formalmente Austria y Alemania antes de la explosión de la guerra: basta con que el ejército y su dirección funcionen *en orden*, como lo dice expresamente Glaise-Horstenau. Se hace venir de Alemania material de guerra, y con él, instructores nacionalsocialistas, porque éste es el sentido de la frase que figura en el último comunicado relativo a las negociaciones económicas entre los dos Estados, frase según la cual *los dos Estados, después de un examen de su situación respectiva desde el punto de vista de la política militar, han llegado en ese aspecto a conclusiones positivas*. Se aprecia: el tercer Reich ha obtenido en Austria, en el curso de los ocho últimos meses, éxitos significativos.

La nueva situación de Austria, en relación con Alemania, tiene, naturalmente, repercusiones sobre su actitud con respecto a las otras potencias de Europa central y las de la Europa occidental.

Incluso después de febrero de 1934 las relaciones de Austria con Francia han continuado estrechas. Bajo el manto de visitas ministeriales, de un carácter más o menos formal, han sido iniciadas negociaciones que tienen por meta el estrechamiento de las relaciones culturales entre los dos países. Estas negociaciones quedaron interrumpidas el día en que los nazis preponderaron, y hoy toda influencia de Francia, incluso la influencia cultural, se encuentra totalmente eliminada. La Censura cinematográfica, inspirada por nazis, llega hasta a negar la representación de todo *film* francés. Todo aquel que llega de Francia es mirado con desconfianza. Aquí, en Austria, se tiene la impresión de

que Francia ha renunciado a tomar medidas contra la eliminación de su influencia en la zona danuviana, y si las relaciones entre Francia y Austria son tan tibias, la culpa le incumbe, en gran parte, a la representación diplomática de Francia en Viena.

Tan pronto como un artículo desfavorable a la Alemania hitleriana aparece en la Prensa austríaca, el ministro de Alemania, von Papen, se apresura a intervenir, y obtiene satisfacción en la mayor parte de los casos.

Pero cuando aparecen en la Prensa austríaca artículos e informaciones hostiles al Frente Popular, nadie se preocupa. Ni una sola vez, que yo tenga noticias, la Legación francesa ha intervenido en los asuntos de Prensa. Nada de extraño se permite contra la Alemania hitleriana, mientras que la Prensa clericofascista no cesa de atacar a la Francia del Frente Popular.

Las relaciones con Checoslovaquia han sufrido el mismo cambio que las relaciones con Francia. A pesar de la visita de Schuschnigg a Praga, en febrero del año último, ningún acercamiento ha podido realizarse, ni aun en el dominio económico. Los periódicos checoslovacos que contienen un juicio más o menos libre sobre Austria son despiadadamente confiscados, y asimismo la actitud de Checoslovaquia, con relación al tercer Reich, viene a ser difícil, dado el hecho de que el más insignificante artículo desfavorable a Alemania provoca igualmente la intervención del ministro de Alemania, von Papen, y el asunto termina las más de las veces con la confiscación del periódico checo.

Por el contrario, las relaciones con Hungría han mejorado. Horthy ha hecho dos viajes a Viena en el espacio de dos meses. Estas visitas proporcionan el pretexto de la evocación de las tradiciones comunes y de una cultura común; pero no sirven, en realidad, más que para hacer comprender a los dos pueblos, en el nombre de algunas frases comunes, que se harán un día matar sobre los campos de batalla o encontrarán la muerte en la retaguardia.

Es la mano de Italia la que entre bastidores dirige los destinos de Austria. Mussolini sabía, antes que muchos de los fascistas dirigentes de Austria, lo que había de pasar el 11 de julio. Lo ha hecho saber en su discurso de Milán, lo que tuvo como efecto el que la Radio vienesa no tradujera su discurso al alemán.

Hoy todavía la influencia italiana es muy fuerte en Austria. Desde el punto de vista económico, Italia ocupa el mismo lugar que Alemania, lo que explica en parte el por qué Schuschnigg es tan partidario de Mussolini. Incluso desde el punto de vista político, Italia tiene grandes intereses en Austria, que se halla, en parte, bajo su dependencia. Ese es el motivo por el que los nazis han reanunciado a su petición de aneación formal, no queriendo, hasta nueva orden, entrar en oposición con Italia.

Debido a su mala situación económica Italia se ve obligada a hacer una política exterior. Si se muestra dispuesta a abandonar ciertas posiciones en Austria es porque, en toda circunstancia, tiene precisión de su aliada Alemania.

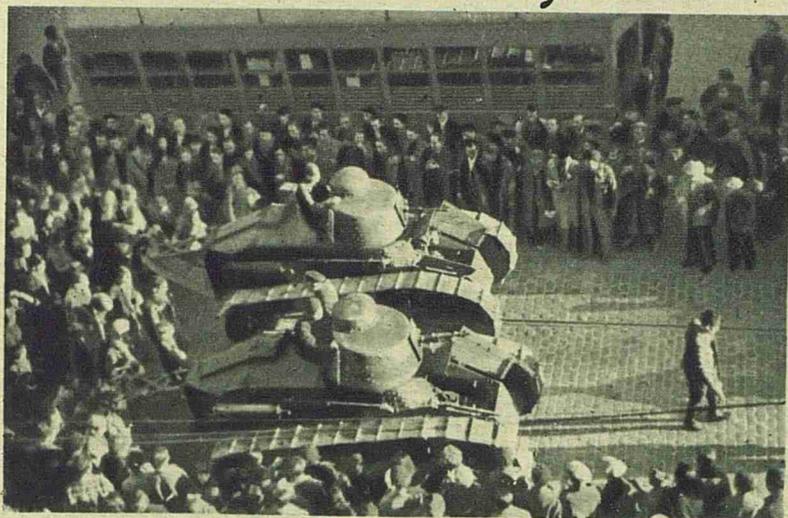
¿Cuáles son las perspectivas del nacionalsocialismo en Austria?

Después de haber engrosado las filas de sus primeros partidarios, haciendo entrar buen número de antiguos funcionarios cristianosocialistas, ganados a la causa nazi, se va a esforzar en imponer a Austria una intervención abierta del tercer Reich, al igual de la que se viene realizando en Dantzig. Sin embargo, a pesar de las numerosas posibilidades legales de que dispone hoy, merced al acuerdo del 11 de julio, no renunciará a la lucha, o más bien a la propaganda ilegal.

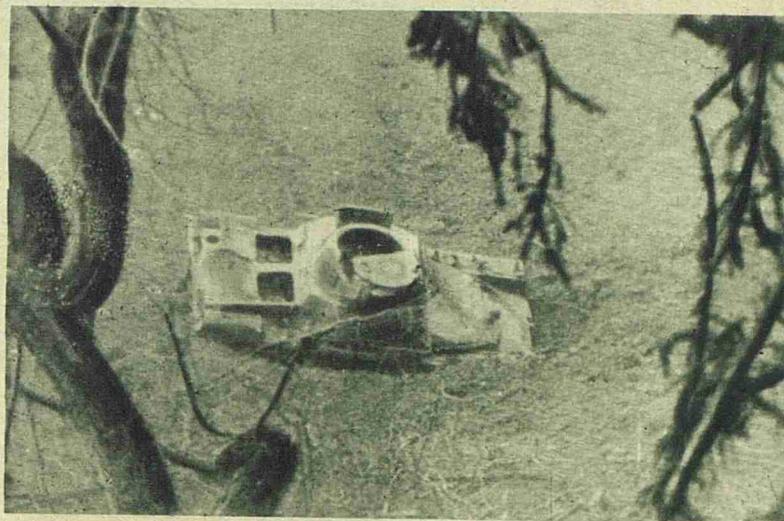
El fin perseguido por el tercer Reich consiste en realizar una empresa, tanto política como militar, sobre Austria, a fin de disponer, en caso de guerra, de reservas suplementarias y de un territorio más grande, y de poder ponerse en contacto directo con la aliada probable; es decir, con Italia. También la labor que incumbe a los nazis austríacos es la de la preparación de la guerra y del aniquilamiento de todas las fuerzas de libertad y de democracia.

La realización de esos fines será posible si no se acierta a extender hacia el Oeste la esfera de intereses de Austria, lo que tendría igualmente por efecto el fortalecer y alentar considerablemente las fuerzas interiores hostiles al nacionalsocialismo.

Por los frentes de Madrid



Tanques desfilando por las calles de Madrid



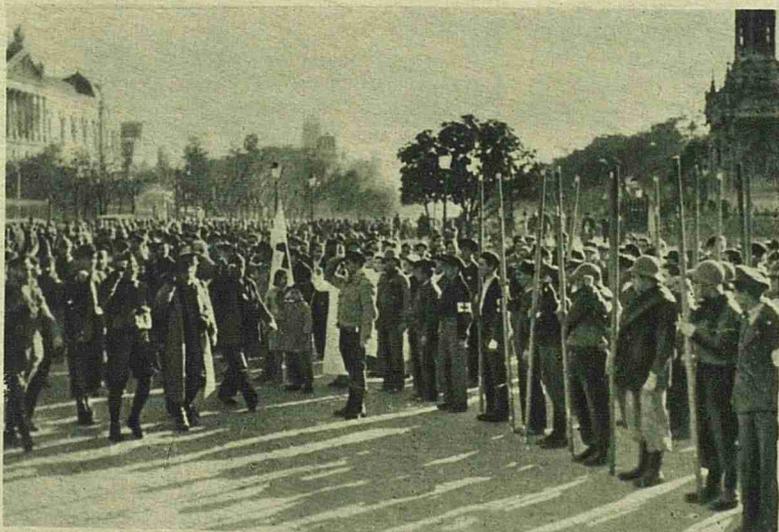
Un tanque «macaroni» destrozado



Milicianos disparando una ametralladora



Desfile de los valientes vencedores de los italianos



Pasando revista a una Compañía de la Cruz Roja



El teniente coronel Ortega, rodeado de milicianos vascos



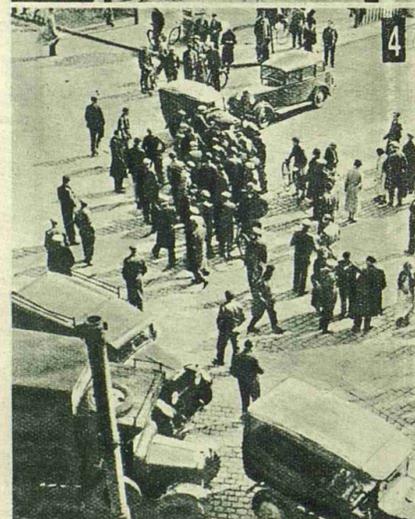
Una ametralladora antiaérea en función



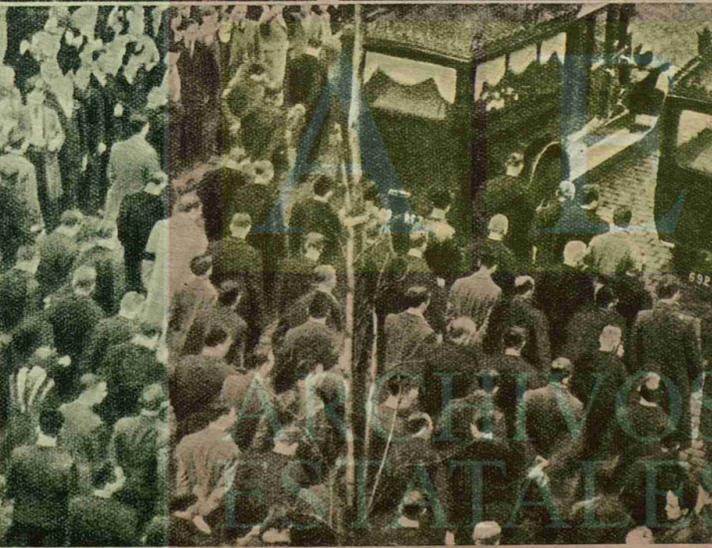
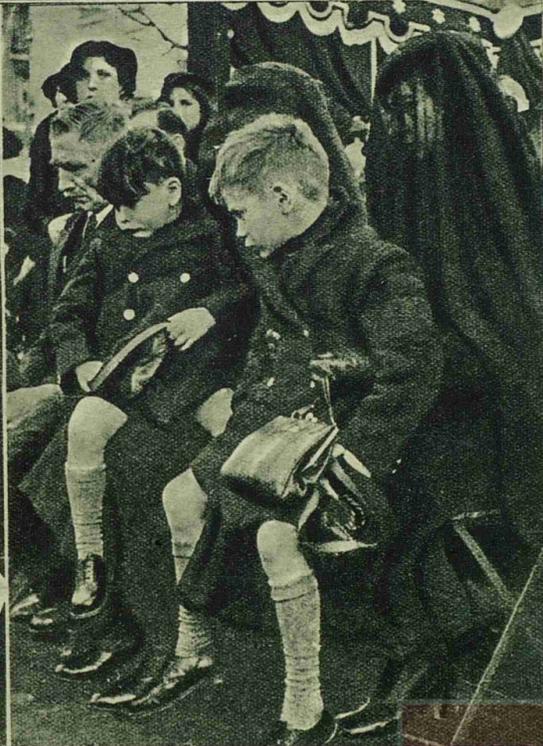
Ortega ante el cadáver de un camarada comunista perteneciente a su Batallón

Huelga general en París

Las provocaciones fascistas de La Rocque - Doriot

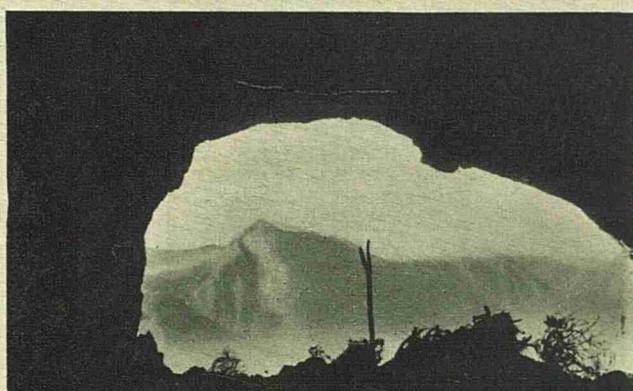
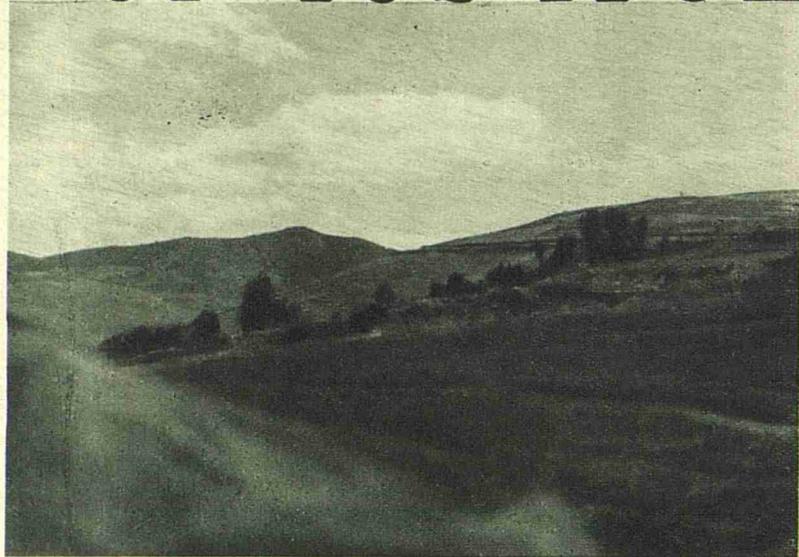


1. Los vendedores de periódicos, en la plaza de la República.
2. Es la una. Los obreros de la construcción vuelven al trabajo después de la huelga.
3. La encrucijada Richelieu-Drouot, limpia ya de los vehículos.
4. En el puente de Mirabeau grupos de huelguistas detienen pacíficamente los « autos » y controlan el cargamento.
5. En la estación del Metro República momentos antes de reanudarse el servicio.



De la plaza de la República al boulevard Clichy, más de un millón de hombres, mujeres y niños han acompañado a los cadáveres de sus compañeros del Frente Popular.
 Los familiares de Lepers, de Mahé, de Cerruti, de Chretien, de Mangemann, que por la mañana vertían lágrimas ante sus restos, han sentido a su alrededor un millón de corazones latir por el mismo dolor. La bandera de los « Communistes » ondeaba allí. Los compañeros de trabajo de las víctimas llevaban coronas que se contaban por millares, flores rojas y banderas rojas. Una voluntad firme unía a todo el cortejo. La voluntad decidida de que triunfará el ideal de paz, de libertad y de trabajo, por el que ellos han caído.

Por los frentes del Norte

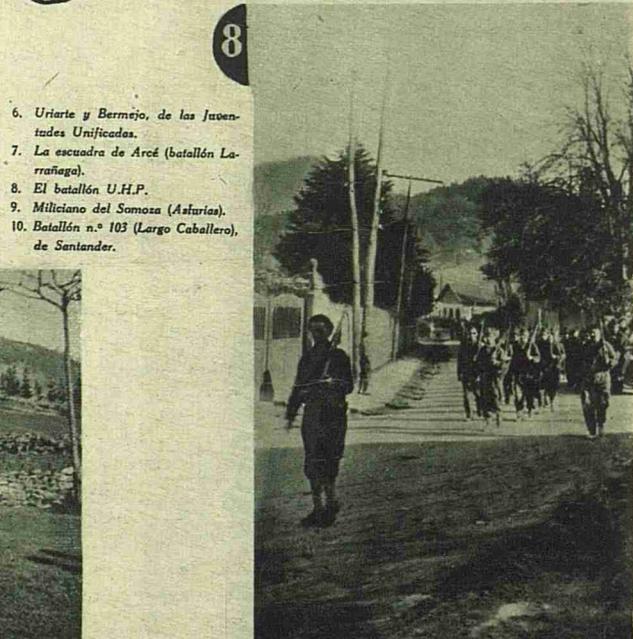


6

1. Asturias.—El Pico del Arbol.
2. Bello panorama asturiano.
3. Uncilla.—Monte Mura.
4. Milicianos del batallón Larrañaga.
5. El Amboto-Mendi, desde la peña de Udala.



7



8

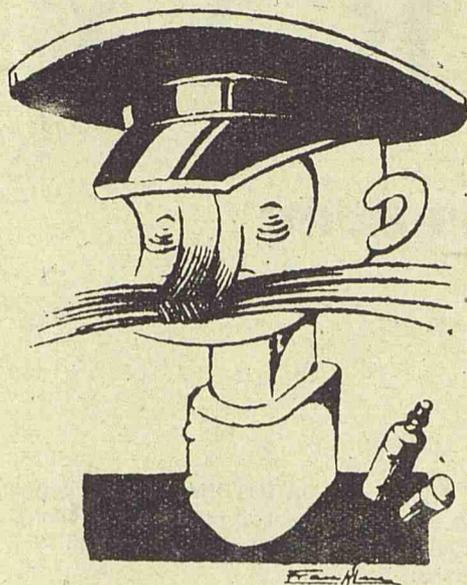
6. Uriarte y Bermejo, de las Juventudes Unificadas.
7. La escuadra de Arcé (batallón Larrañaga).
8. El batallón U.H.P.
9. Miliciano del Somoza (Asturias).
10. Batallón n.º 103 (Largo Caballero), de Santander.



9



10



¿Y por qué no otorgarle también los títulos de Conde de Jerez, Barón de la Cazalla, Marqués de Valdepeñas, Gentilhombre de Rioja, Príncipe del Morapio y Rey de la Cogorza?

pos compactos, y con gran ruido de espuelas, se dirigían entonces a cenar al hotel Andalucía y al hotel Cristina, suntuosos palacios transformados en amplios cuarteles...

Habiendo recogido algunas monedas, el tocador del órgano desapareció rápidamente con su instrumento en una callejuela adyacente.

Después de un simulacro de desfile en la calle Tetuán y en la plaza Nueva, hecho a base de los flechas, pobres niños con mosquetones de madera, las arterias principales, las calles más frecuentadas, en menos de una hora quedaron desiertas, sombrías, fúnebres.

Ninguna luz brillaba en las ventanas. Los partidarios de von Franco podían bien fácilmente hacer funcionar con la máxima potencia sus altavoces de sus aparatos de radio: los desplantes, las vociferaciones, los insultos, las pillerías cínicas del reporter de Radio Sevilla, Queipo de Llano, no despertarían ningún eco.

Desde hacía mucho tiempo había dejado de ser gracioso, y sus mismos partidarios se daban cuenta de que el ilustre general no visitaba muy a menudo las tropas del ejército del Sur, que él debía mandar y dirigir personalmente a la victoria...

En el bureau de Prensa instalado en el palacio de Yanduri, y todavía abierto, y después en mi hotel, me mostré extrañado:

—¿Esperan, por casualidad, la visita nocturna de una escuadrilla enemiga?— pregunté.

Las respuestas fueron embarazosas y contradictorias. En el bureau de Prensa (y de Propaganda), refiriéndose a un posible bombardeo de los bárbaros rojos, me decían:

—Ellos no vacilan ante ninguna villanía, señor; delante de ninguna matanza de la inocente población...

Y me enseñaban, en seguida, con la expresión más seria del mundo, fotografías de las ruinas de... ¡Madrid!

En el hotel, según el gerente, se trataba de una simple medida de policía:

—¡Nadie por las noches en la calle! Son necesarios así menos efectivos de policía y proporciona al frente mayor número de heroicos combatientes!...

Interrogué al maître de hotel, que yo sabía pertenecía a la Policía y era maestro en el registro discreto de equipajes. Tuvo una inspiración ingeniosa:

—Como usted comprenderá, señor, estamos en guerra— me dijo —, una guerra que ha costado ya muchos muertos. Numerosas familias están de duelo. El tiempo no está para diversiones, para el cine, para la alegría. Todo el mundo se acuesta antes.

Pero más sincero o peor malintencionado un mozo del restaurant me dijo en voz baja que no era precisamente a los aviones marxistas a lo que la población de Sevilla temía. Después, palideciendo bruscamente, el hombre dejó de hablarme porque ya los otros comensales escuchaban con atención.

EL TERROR FALANGISTA

Serían aproximadamente las diez de la noche. Erraba desorientado por estas románticas calles de la vieja Sevilla, bañadas por la dulce claridad de las estrellas. Viejos recuerdos venían a mi imaginación. Evocaba la alegría de los años anteriores, la impaciente espera de los novios bajo los balcones enrejados y floridos, y en la noche cálida, la acariciadora canción de las guitarras.

Y entonces hicieron su aparición los falangistas. Aparecían por todos los sitios, silenciosos y furtivos. Eran hombres prudentes: no se les encuentra jamás solos.

Iban por patrullas, de cuatro o de cinco, atentos siempre a no separarse unos de otros.

La noche caía sobre Sevilla y misteriosas amenazas parecían acechar a la capital andaluza. Almacenes, tiendas, cafés, cerraban rápidamente, desbarazándose con pena de su clientela, ruidosa e insolente, de habladores excitados y estrategas de tertulia; de oficiales rebeldes con uniformes de opereta; de especialistas de la Reichswehr, muy aficionados a las camisas de seda; de soldados italianos de la columna motorizada del ejército nacional del Sur...

En la ex avenida de Mayo, rebautizada con el nombre de avenida de Franco, un mal órgano repetía por última vez el *Deutschland über Alles* y *Giovinetta* en honor, honor interesado, de los aliados militares de la España insurgente, que en grupos

Su táctica no varía nunca. Primero os rodean, después se acercan bruscamente y oscolocan simultáneamente en el pecho y la espalda los cañones brillantes y duros de sus Winchester de repetición o de sus ametralladoras Mauser.

Es necesario levantar las manos y prestarse a sus locuras y contestar a sus preguntas. Hacer acto de adhesión al régimen...

Esta noche el salvoconducto, tan amablemente concedido por el jefe del segundo bureau fascista como periodista americano, me prestó un magnífico servicio. Le debo el no haberme quedado en alguna parte de estas callejuelas de los barrios bajos de Sevilla.

ASESINOS SIN VALOR Y SIN GLORIA

Estos falangistas, asesinos sin valor y sin gloria, tienen un dedo índice excesivamente nervioso. Ruidos de fusilamientos empezaron a oírse por todos los sitios. En la calle de Beilén, donde estaba a las once, asistí, a una distancia de veinte metros, a una de sus ejecuciones en bien de la salud nacional. La víctima: un pobre hombre, algo borracho y que no había levantado los brazos con suficiente rapidez. Además, el grito salvador de *viva España* que se decidió a lanzar, estaba *falso de convicción*... Se le declaró espía marxista y fué colocado contra una puerta.

No se le dió una probabilidad de defensa. El jefe de patrulla le colocó su pistola ametralladora en el mentón, y todo se perdió en el ruido ronco de medio cargador.

Más lejos, en la calle de la Corona, asistí a un espectáculo edificante. Los falangistas forzaban la puerta de una casa a culatazos y espulsaban de ella a una familia entera.

¿El crimen cometido? Que la familia escuchaba Radio Valencia. Por lo menos, el jefe de la patrulla estaba convencido de ello. También espías marxistas. Delante de la inoportuna presencia de un extranjero la patrulla fué indulgente. Se contentó con fusilar al padre y a la madre, pero salvó al hijo, niño de diez años, que fué considerado como irresponsable.

Desde la expulsión hasta el golpe de gracia apenas pasaron algunos minutos. Una vez cometido su crimen, los falangistas desaparecieron en la noche, no sin haberme ordenado, bajo pena de *graves trastornos*, que entrara lo más rápidamente posible en mi hotel. Cerca de los dos cuerpos ensangrentados lloraba un niño con los ojos extraviados.

Tuve curiosidad de visitar la humilde morada. No había ningún aparato de radio... Solamente había en el suelo un viejo gramófono destrozado a patadas.

Estos falangistas pertenecían a las secciones menos favorecidas. Los distinguidos circulaban en coches americanos requisados o en camiones militares Fiat. Había que creer que los 8.000 espías marxistas fusilados desde la llegada del bufón sangriento, Queipo de Llano, no bastaban para glorificar a los jefes rebeldes de Sevilla, y los falangistas motorizados consagraban sus noches a mejorar estas estadísticas de caza. Operaban más discretamente que los otros; no mataban en la calle, pero en sus coches metían a medio vestir a sus prisioneros, pálidos y asustados, para llevarlos con la mayor rapidez a la carretera o al bosque más próximos.

EN EL CABARET «EXCELSIOR», RISAS Y CANTOS

Esta misma noche, una hora más tarde, cacheado sin cesar por las siniestras patrullas de *camisas negras*, saltando a menudo sobre cuerpos inmóviles, con los nervios deshechos, fuí a parar a una calle excesivamente iluminada por luces de gas neón. En menos de cincuenta metros conté más de nueve cabarets. De sus puertas abiertas se escapaban ensordecedoras melodías. Entré en todos ellos, y todos estaban llenos. Los alemanes del Andalucía y los italianos del Cistina, con traje de campaña del ejército italiano, eran los clientes. En el Florida bailaban los soldados. El Maipú reclutaba su clientela entre los suboficiales extranjeros y los oficiales rebeldes. En el Excelsior se lucían los oficiales alemanes e italianos.

Hacían sentar en sus mesas a las bailarinas andaluzas del establecimiento, y el champagne corría a chorros. En su honor renunciaban a los pasodobles y tangos habituales, y la orquesta tocaba valse, y los señoritos fascistas, en cuyo costado se veían hermosos revólveres, debían cederles la pista. A veces entraba una patrulla falangista, se hacía servir de beber y volvía a salir.

En el primer piso rugían los soldados del Tercio, los regulares marroquíes y la mayor parte de los policías de la plaza, que no tenían dinero suficiente para ofrecer champagne a las señoritas, pero a los que también interesaba el espectáculo de las bailarinas desnudas...

Y he aquí la odiosa ironía de las cosas; mientras que a la misma hora en Sevilla sufrían y morían inocentes, mientras que a quinientos kilómetros, en Madrid, ciudad mártir, caía inexorablemente sobre millares de mujeres y niños un huracán de metralla y de fuego, los mercenarios de von Franco, llenos de alcohol, de risas y de canciones, encontraban que la vida era hermosa bajo el cielo de Andalucía...

YBARNEGARAY

Hitleren eta Franco trahidorearen lagun eta adichkide!

Uriaren 25 an Pau-eko hirian, Alemanian "Nazista" eranen za-koen bilkura batean, YAUN IBARNEGARAYEK, "CHIAPPE eta DE LA ROCQUE" yaunen erdian zelarrik, irakurtu-du FANCO jeneralak igori proklamazione bat, zoina baita Franciako gobernamen- duaren dako eta Franciako populuaren dako mesprechis eta afruntu itsusienetarik bat.

Letra hura irakurtu ondoan, IBARNEGARAYEK galde egindu bilkura hartan ziren jende guzier, Espainiako genera trahidorer agur handibat igorzea bihotzaren erditik, aneya batzuri bezela.

Gisa hortan, ZER ERAKUSTERAT EMAITEN DU YBARNEGARAYEK?

—Espainiako jeneral zar horien gisan, GEZURAREN, HITZ JA-TEAREN, TRAHIDOREAREN eta DESONESKERIAREN ALDE DELA;

—GERLA CIVILAREN, masakria, desmazia eta bortizkeria izi- garienen ALDE DELA;

—On HARTZEN DUELA NAVARRAKO KARLICHTEN eta RE- KETEN, GIPOZKOAN barna harmak eskuan sartzea.

Eran nahi baita Eskualdunak bere aneya Euskuadunen hilka ikustea EDER ZAKOLA;

—ON HATZEN DUELA Alemaniari eta Italiari ESPAINIAKO LURAREN SALTZEA, Franco jeneral trahidoreak HITLERI eta MUSOLINIRI hitzemana duen bezala;

—Hitleren gustuko eta aldeko GOBERNAMENDU "FASCISTE" BAT DESIRATZEN duela Espainian. oraiko Franciaren aldeko ere- publikaren ordain;

—EDER ZAKOLA MORO MUSULMAN, erdi barbaro batzuez baliatzea Katoliko garbien kontra;

—On hartzen tuela Donostian, Oyarzunen eta Renterian egin- tutzen bezala APHEZ KATOLIKO eta ESKUALDUN NACIONALI- CHEN ASESINATZEA;

—On hartzen tuela IRUNEKO eta BEHOBIAKO mugan Karlicht kriminelek ibiliduzten jestu zarak Franciari buruz tirioak tiratuz, oiuhu egiten zuetelarik: BIBA ALEMANIA! BIBA ITALIA!

ZER NAHI DU BERZALDE YAUN IBARNEGARAYEK

—FRANCIA ETSAIEZ INGURATUA izanadin Hitlerrek bere li- buru famatu "Mein Kampf" hartan eraten duen bezela eta Hitleren bi muthilek: Francok Espainian eta Degrelle izena duenak Belgikan, desiratzen duten bezela.

FRANCIAREN ETSIAK MAITETU "FASCISTAK" BALIN BA- DIRE BER, ERAN NAHI BAITA EREPUBLICAREN KONTRA BALIN BADIRE BER;

IBARNEGARAYEK TRAHITZEN DU FRANCIA! TRAHITZEN DU ESKUALHERRIA. DE LA ROCQUE miserablearen manamen- duer obedituz, nahidu Francia bi phartetan berechi.

Guk, Komunichtek, nahi tugu gerla civil bide horiek baratu. Gade egiten dugu DE LA ROCQUE ETA BERZE DESORDRE EGI- LE GUZIAK, PARTIKULAZKI BURUZAGIAK, ARASTATUAK IZAN DADIN.

EZ DUGO SEKULA UTZIKO POPULUA BI BANDETAN BE- RECHTEA!

Guk, Komunichtek, erespetatzen tugu libertate guziak osoki. Bakotchak pentsa dezan nahi duen bezala, pratika dezan nahi duen erelijioea, nahi duen bezen khartsuki. Idejak diskutatzen tugu elhez eta izkirioz, bainan ez karmak eta mitraluzak eskuan, salbajen ma- neran, haurak, emazteak eta zaharak masakratuz.

ESKUALDUN LABORARIAK, ESKUALDUN LANGILEAK, ESKUAL- HERRIKO KRICHTINOAK, ADI GURE BOTZA: EMAI- TEN DAUTZUEGU, aneya gisan, leyalki, GURE ESKUA, elgarekin garitzeko miseria, bentzutzeko gerla eta ororen gainetik gerla civila!

Ezpainiako Eskualdun Nacionalichtek formatu dute GOBER-

NAMENDU "AUTONOME" ERAITEN DAKOTENA, zoina baita YAUN AGUIRRE Katoliko gorazki erespetatuak presidatua. Gober- namendu hortan badira Eskualdun Katoliko kharsuak, erepublika- noak, "socialistak" eta Komunicht-bat.

GERNIKAKO ARBOLA famatuaren azpian chedea hartu dute BATASUN HANDIA ATCHIKITZEA EREPUBLICAREN SALBA- TZEKO.

Guk ere Francian, oiuhu dezagun:

Urun Alemaniatic yin "fascisme" goa, libertate hiltzalea!

Urun gerla civila!

Biba Eskual-Hefia!

Denak bat, libertatearen eta bakearen alde!

Gora Francia!

Izan dadila LIBRO, AZKAR eta URUS!

"Landes eta Bases-Pyrénées" departamenduetako
Komunichten Bilzaña.

GALERIA DE TRAIADORES



YBARNEGARAY

Diputado derechista francés, que en el Parlamento de la vecina Repúbli- ca «representa» a la Euzkadi continental. Expelotari, cacique rural, ínti- mo de La Rocque y de Mola, vasquista felón, traidor a sus hermanos de la Euzkadi peninsular que luchan contra la invasión imperialista de Franco, Mussolini e Hitler. ¡Mil veces canalla! Temiendo la prisión por los sucesos de Clichy, ofrece hipócritamente al ministro del Interior, su adhesión a la legalidad republicana. Igual que Gil Robles. ¡Faltso curriya!

(Traducción)

IBARNEGARAY compañero y amigo de los traidores Franco e Hitler.

El día 25 del pasado mes, en la villa de Pau, en una reunión a la que en Alemania se le titula "Nazista" el Sr. Ibarnegaray, ante los señores "Chiappe" y "De la Roque" ha leído una proclama que

el general Franco ha dirigido, como el más asqueroso desprecio y para afrenta del Gobierno de Francia y para el pueblo francés.

Después de haber leído dicha carta, Ibarnegaray ha propuesto a toda la gente que en aquella reunión se hallaba, la conveniencia de dirigir al citado general de España un saludo cordial como si de hermanos se tratara.

¿Qué demuestra así Ibarnegaray?

Que al igual que esos generalotes de España, es partidario de la mentira, del perjurio, de los traidores y del desorden.

Que es partidario de la guerra civil, del exterminio, del desmán y de la violación más espantosa.

Que considera como buena, la penetración armada de los falangistas y requetés de Navarra a través de Guipúzcoa.

Quiere decir, que les es grato ver a los euskaldunes, matar a sus hermanos euskaldunes.

Encuentra justa la venta de las tierras de España y Euzkadi a Alemania e Italia, como ha prometido el traidor Franco a Hitler y Mussolini.

Que como sustitutivo del actual Gobierno hispano favorable a Francia desea para España un Gobierno del gusto y hechura de Hitler, un Gobierno "fascista".

Que encuentra grato el valerse de unos moros musulmanes, semibárbaros contra los limpios católicos.

Que le parece perfectamente (como han hecho en Donostia, Rentería y Oyarzun) el asesinato de los sacerdotes católicos y nacionalistas euskaldunes.

Que aprueba el que en las lindes de Irún y Behobia los carlistas criminales tirando sus tiros en dirección a Francia, gesticulen gritando: ¡Viva Alemania, Viva Italia!

¿Qué quiere pues el señor Ibarnegaray?

Que Francia se halle cercada de enemigos, como dice Hitler en su famoso libro: "Mein Kampf" y como los dos criados de Hitler. (Franco, en España y Degrelle, en Bélgica) lo desean ardientemente. Y amar a los enemigos de Francia si ellos son "fascistas, es decir, si son enemigos de la República.

¡Ibarnegaray traiciona a Francia! Traiciona a Euzkalerria. Obe-

dece a De la Rocque miserable mandatario de Hitler quiere dividir a Francia en dos partes o bandos opuestos.

Nosotros, los comunistas, queremos evitar la guerra civil a Francia. Pedimos que sean arrestados De La Rocque y todos los demás autores de los desórdenes, particularmente los jefes o dirigentes.

Nunca dejaremos que el pueblo se divida en dos partes o bandos opuestos.

Nosotros los comunistas respetamos todas las libertades, enteramente; que cada cual piense como quiera, practique la religión que quiera, tan ardientemente como quiera. Discutimos las ideas verbalmente y por escrito, pero no con las armas y la metralla en la mano, a guisa de salvajes, exterminando a criaturas, mujeres y ancianos.

Nekazaris euskaldunes, obreros euskaldunes, cristianos de euzkalerria, escuchad nuestra voz: Os damos, como a hermanos, lealmente nuestra mano, para juntos dominar a la miseria, vencer a la guerra, y sobre todo a la guerra civil.

Los nacionalista euskaldunes de España han formado el llamado "Gobierno autónomo", el cual es presidido por el señor Aguirre, católico por todos respetado. En ese Gobierno hay, católicos ardientes, republicanos, socialistas, y un omonista.

Bajo el famoso Arbol de Guernica se han posesionado del cargo, con gran cohesión para salvar la República.

Nosotros también prometemos luchar en Francia:

Por alejarnos de la Alemania del "fascismo", asesino de la libertad.

Por alejarnos de la Guerra Civil.

¡Todos unidos, a favor de la Libertad y de la Paz!

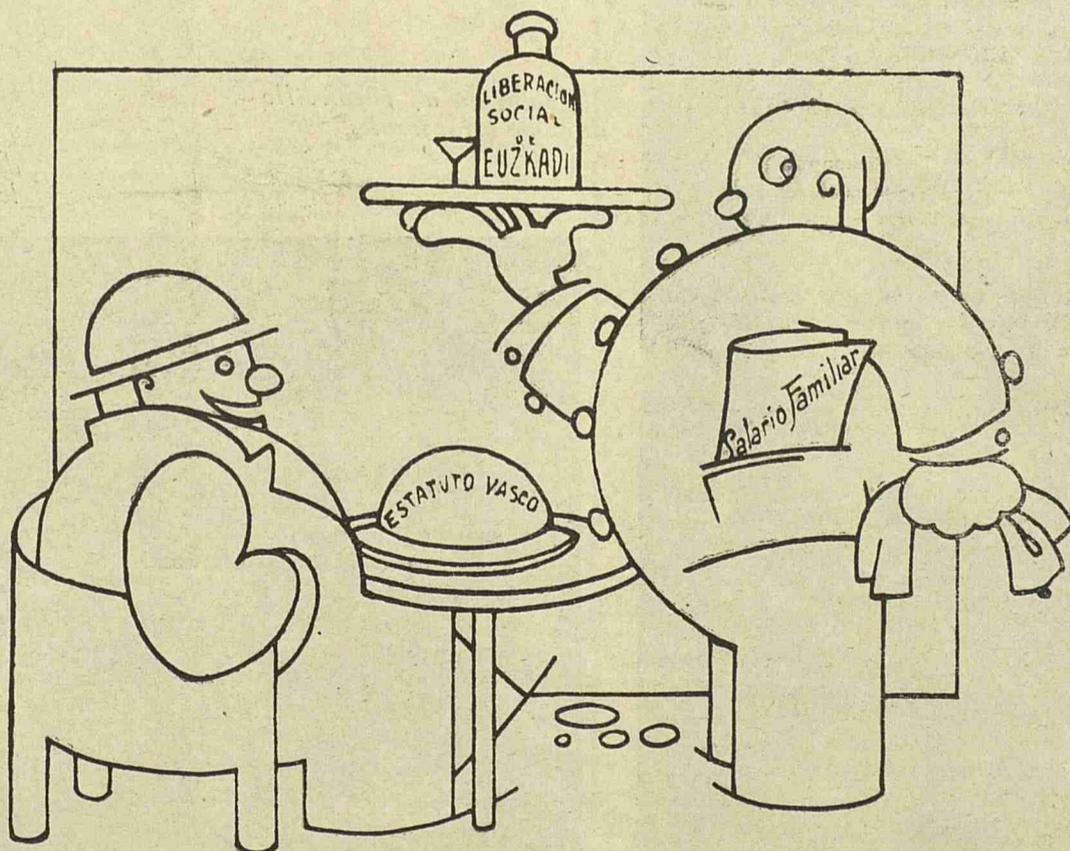
¡Arriba Francia!

¡Viva Euskal-Erria!

¡Que sea libre pronto y plenamente!

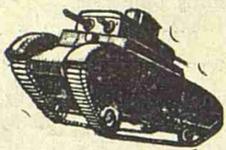
(El Comité Comunista del Departamento de las Landas y Bajos Pirineos, Francia).

BUEN SERVICIO

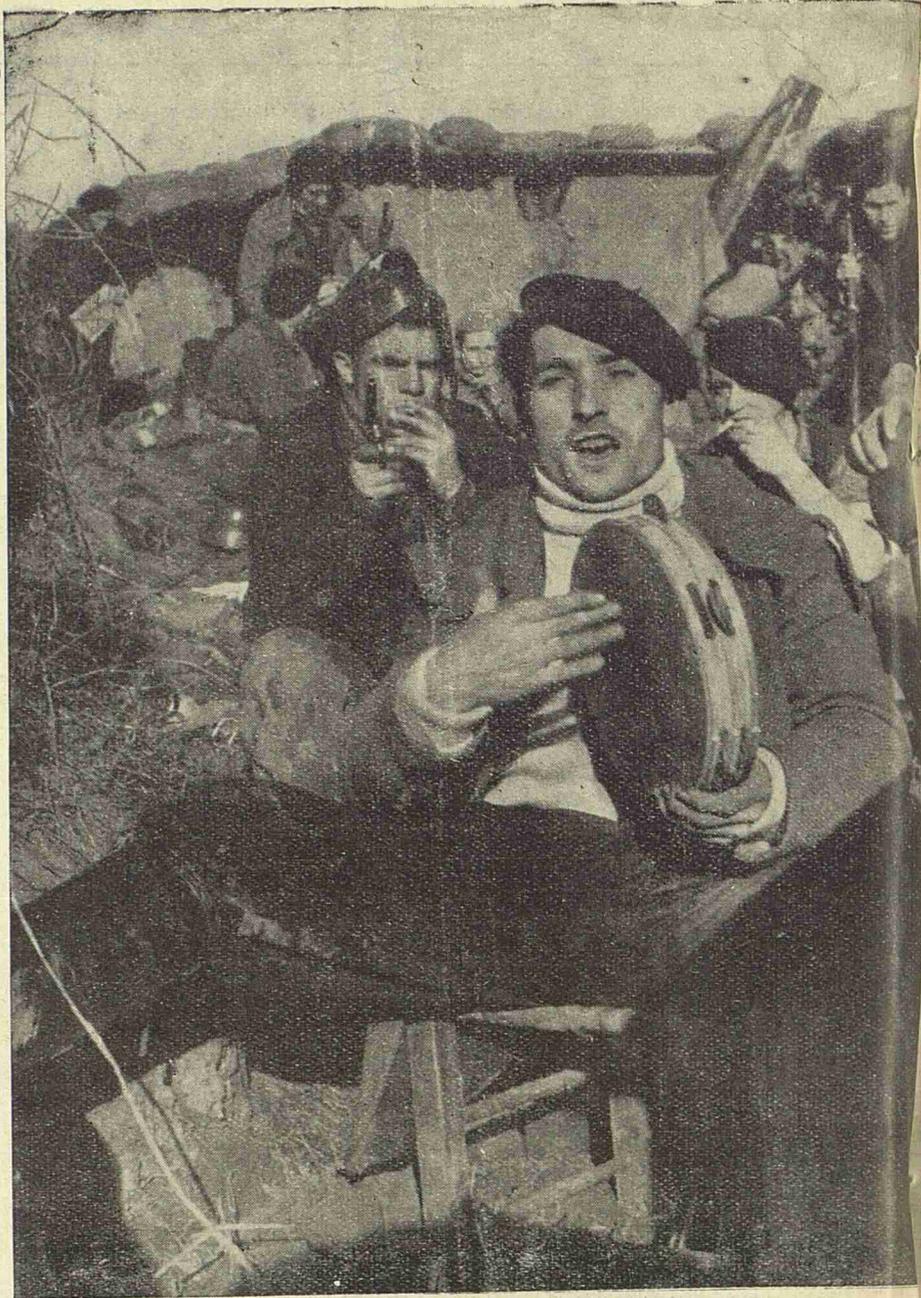


¿Desea el señor alguna cosa más?

E
N
L
A
DE
GUERRA



O
N
A
A



A pesar de las penalidades de la lucha, nuestros gudarís no pierden el humor

Mercado en un pueblecillo próximo a los frentes

Tienen en sus caritas algo del miedo producido por los primeros cañonazos



III

(Conclusión)

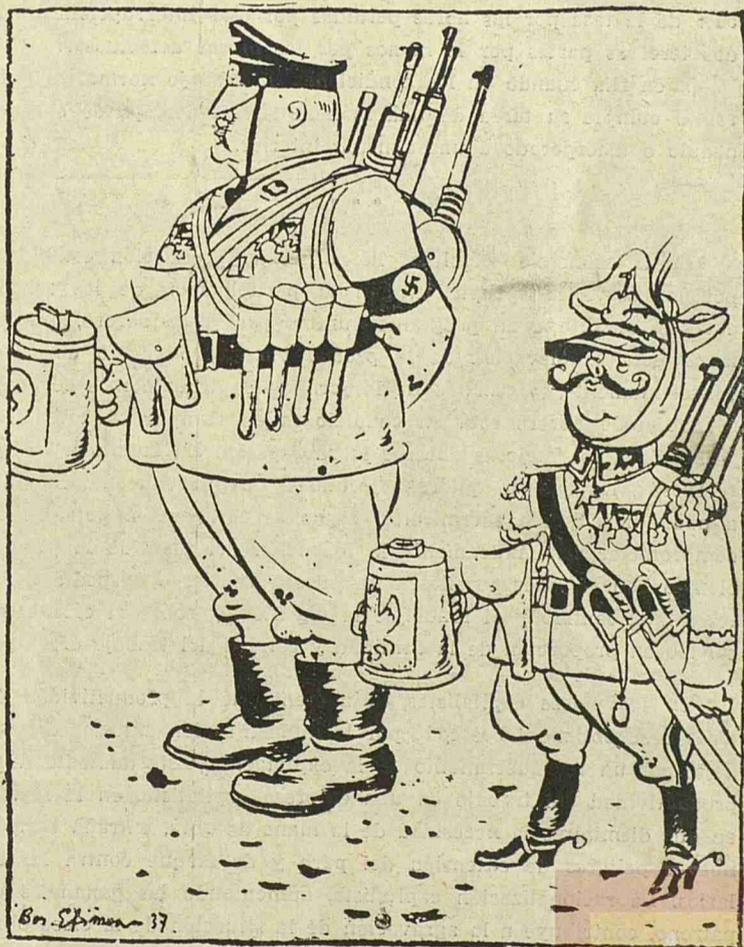
El problema se agrava por la proyección de los estados psicológicos creados por el capitalismo en el área internacional, mejor dicho, por la intensidad que el individualismo adquiere y por los caracteres que reviste en cuanto su acción se extiende más allá de sus fronteras propias. Mientras en el campo internacional las fuerzas puestas en juego por los elementos proletarios son fuerzas que se expresan por medio de un lenguaje puramente romántico, sin conjunto que pudieran contrarrestar con eficacia la acción disolvente de los elementos capitalistas, éstos elementos adquieren precisamente en esta esfera su mayor fortaleza. Las normas políticas que el individualismo tradicional pone en vigor son otros tantos obstáculos a la convivencia internacional, a la solidaridad entre los pueblos y al encauzamiento de las energías nacionales por rutas de cooperación, de inteligencia y de mutuo apoyo; por el contrario, cultivando con desmedido afán todo cuanto halaga la voluntad nacional, esas fuerzas individualistas contribuyen en proporciones insospechadas al aislamiento entre los pueblos, al cultivo de la personalidad de cada uno con desprecio de lo ajeno, con lo cual se llega a una situación de violencia moral caracterizada por el recelo, por la suspicacia y, por consiguiente, por la vigilancia cautelosa y constante del vecino. Las enemistades históricas entre los pueblos no pueden ser borradas por la comprensión mutua que nace directamente de la convivencia y, por lo contrario, se ven agravadas por el recelo, por la sospecha infundada y por esos estados morbosos que se producen en el alma de los pueblos cuando uno y otro día se les adormece desde el poder con los cantos de sirena del patriotismo, suministrado a grandes dosis en forma de tópicos que nutren la vanidad de los hombres aunque dejen vacío el pensamiento. Esa separación absoluta de los pueblos en contra de la solidaridad que está en el fondo del alma social y en las entrañas de la vida moderna, esa situación recelosa y de encono latente que viene a intensificar, en lugar de atenuar, los odios ancestrales y los antiguos motivos de enemistad, conduce a los pueblos a la vigilancia permanente, a la política de armamentos sin medida para imponer a los demás los egoísmos propios y para satisfacer apetitos inconfesables inherentes al capital no. La anarquía en la producción, la necesidad de nuevos mercados, la ampliación de la ganancia, todo cuanto es atributo esencial del capitalismo y razón de su existencia, se asocia al individualismo político y se ayunta con aquellas instituciones que, como el ejército, tienen en su poder la fuerza y con ella la posibilidad de dominación. La fuerza conservadora del individualismo que el régimen capitalista simboliza se multiplica en proporciones colosales por la enorme fuerza conservadora de los institutos armados, en donde la embriaguez de la tradición, de las pretendidas glorias pasadas tienen constantemente embotada la sensibilidad política y cegado el pensamiento.

Ninguna fuerza social puede superar al sentido conservador de los ejércitos permanentes, ni siquiera la Iglesia, que representa la tradición por excelencia. Ejércitos de castas, formados en su totalidad por las clases poseedoras, porque el capitalismo tuvo siempre buen cuidado de eliminar a las clases obreras de las funciones intelectuales haciendo prohibitiva la cultura, son en todas partes los aliados más fieles del sentido conservador del capitalismo, los amparadores de las rapiñas del régimen de privilegio que él simboliza, los depositarios más fieles de la tradición patriótica, los eternos perturbadores del orden y los factores esenciales de la ruina económica de los pueblos. Nada hay más fatal para los pueblos que la situación creada por el absurdo social que hace posibles los ejércitos permanentes. Si los ejércitos conducen a la victoria, la vanidad hipertrofiada conduce a la ruina de los pueblos que los padecen, porque las fuerzas expansivas, que son un carácter fundamental

de la vida, tienden a la absorción de todas las posibilidades económicas de las naciones y a la dominación desde el poder; si los ejércitos se hunden en la derrota, la humillación sonrojante del vencimiento les conduce a situaciones de violencia para ahogar las protestas de la conciencia pública, para acallar la voz interior, el amor propio herido y para alimentar las fuentes del resentimiento. Cuan fatal es un ejército victorioso, nos lo demuestra la Alemania de Bismarck, si antes no lo hubiera demostrado Napoleón; cuan fatal es un ejército vencido, nos lo prueba Mac Mahon y nos lo confirma tristemente Annual. ¡Quién sabe si el fascismo italiano no nació el día que se consumó el desastre de Caporetto y quien sabe si el primer orgullo del militarismo alemán quedó humillado en las márgenes del Marne!

Cuanto mayor sea la importancia capitalista para enfrentarse con los problemas nuevos de la vida, cuanto más se acentúa la crisis ideológica y la crisis económica por la incapacidad del actual régimen social, mayor será el peligro de los ejércitos y más hondo el malestar que provoquen. Cada régimen social crea sus propios medios de defensa, que si pueden servir de amparo y de sostén de aquella ideología y de aquellos intereses a cuya sombra florecieron, también son los factores decisivos de su total derrumbamiento. El ejército es una creación del capitalismo, pero la misma hipertrofia militar y el abuso de la fuerza a que conduce serán los elementos decisivos de la total ruina capitalista, porque si el militarismo es la fuerza que contiene el impulso renovador de la vida también puede ser, llegada la hora, el estímulo natural de los pechos y al agente principal de la revolución triunfante.

¡A la salud de Eden y Blum!



¡Brindemos por el control de "no-intervención"
¡"Mojemos" la pastelada!

LA VIGENTE LEY SOVIÉTICA SOBRE EL SALARIO

II

(CONCLUSION)

En el fondo, la ley en vigor no aporta más que muy pocos cambios importantes en la aplicación de las tarifas para las empresas soviéticas, teniendo en cuenta que los obreros que no cumplen su norma por su propia culpa son muy poco numerosos. La ley no afecta más que a aquellos grupos retardatarios que, según la expresión de Lenin, "se agarran obstinadamente a las costumbres capitalistas y consideran el Estado soviético como antiguamente consideraban al Estado capitalista, y se dicen: "Démosle el menos trabajo posible y tomémosle el más dinero posible."

Por otra parte, la ley protege completamente los intereses de los obreros que trabajando conscientemente, pero que por una razón o por otra, pero **no por su culpa**, no cumplen su tarea. Tales casos se producen cuando la administración no asegura todas las condiciones necesarias para que las normas puedan ser cumplidas, no facilita, por ejemplo, las materias indispensables, los instrumentos de trabajo, etc. En tales casos, el obrero no recibe menos de las dos terceras partes de la tasa de tarifa.

En los casos en que la norma no es cumplida a causa de interrupciones en el trabajo o de piezas mal construídas, si las dichas interrupciones o piezas mal construídas son imputables al obrero, éste no es pagado más que por la producción de buena calidad, no siéndole retribuídas en forma alguna las interrupciones y las piezas defectuosas. Por el contrario, si las interrupciones y las piezas defectuosas no son por culpa suya, entonces percibe a razón del 50% de la tasa por las horas perdidas por esas interrupciones y las dos terceras partes por lo menos por las piezas defectuosas.

Y en fin, cuando en las condiciones de trabajo normal el obrero no cumple su tarea de una manera sistemática, puede ser despedido o incorporado a una función interior.

En la economía socialista, la norma de producción establecida por los servicios apropiados, con la participación de los mismos obreros, constituye un programa mínimo para cada obrero, una palanca para la elevación de la productividad, trabajando normal y conscientemente, y gozando de la jornada de trabajo más corta del mundo, todo obrero está en condiciones de cumplir su tarea. Regularmente, los mejores obreros la sobrepasan. En cuanto a los perezosos, a los que no quieren ejecutarla, no pueden echar la culpa a nadie más que a así mismos. Si no se corrigen, si persisten en comprometer sistemáticamente la ejecución del plan de la producción, deben ser incorporados a un puesto inferior o despedidos. Tales son el sentido y el fondo de la vigente ley sobre el cálculo del salario en proporción de la cantidad y calidad del trabajo efectuado.

En los países capitalistas, el aumento de la productividad del trabajo se obtiene sobre todo por la intensificación extrema del trabajo, por un recrudescimiento de la explotación. Este aumento de la productividad del trabajo en una empresa capitalista, en la medida en que disminuye la necesidad de la mano de obra, entraña también nuevos peligros de extensión del paro y de ataque contra los salarios. La racionalización capitalista, aumentando las ganancias del patrono, contribuye a la agravación de la situación de la clase obrera, a la rebaja de los salarios, al empobrecimiento de las masas laboriosas.

Diametralmente opuesto es el resultado del aumento de la pro-

ductividad del trabajo en la Unión Soviética, **Aquí, la ejecución de las normas y el aumento de la productividad se acompañan de una constante mejoría de la situación material, social y cultural de los trabajadores.**

El país de los Soviets, ignora el paro. Al comenzar el primer plan quinquenal había en la U. R. S. S. cerca de millón y medio de parados y ya en 1930, el paro era **completamente** liquidado. La importancia numérica del proletariado casi se ha duplicado durante el primer plan quinquenal. Aproximadamente 12'5 millones de nuevos trabajadores vinieron a engrosar las filas del proletariado soviético. El número de obreros **por familia** ha aumentado también, lo que ha tenido como consecuencia un formidable aumento de los ingresos en las familias obreras. Los fondos de los salarios y de los sueldos han aumentado considerablemente. La ganancia anual media del obrero se ha elevado en proporción con un aumento de más del doble. Los ingresos de la familia obrera acusan un aumento de más del 50%.

No obstante, el aumento de los salarios no da un cuadro completo del aumento experimentado por el nivel de existencia de las masas obreras en la Unión Soviética. Es necesario no perder de vista que, a más de su salario individual, el obrero soviético goza de bienes de toda clase que le son asegurados por los fondos llamados de consumición colectiva. Solamente el fondo de seguros sociales casi se triplicó durante el primer plan quinquenal, alcanzando la cifra de 4.610 millones de rublos. Estos miles de millones de rublos son gastados en asistencia médica, en subsidios, en pensiones para los establecimientos de curas y casas de reposo. Durante el primer plan quinquenal las instituciones de esta especie recibieron un número doble de trabajadores, el número de las casas cunas ha aumentado seis veces, la alimentación pública se ha ampliado **quince veces**. La superficie habitable ha marcado una extensión de **28 millones de metros cuadrados**. En tanto que en los países capitalistas, el obrero por una vivienda inconfortable, insalubre, el 15% de su salario y frecuentemente más aún, el obrero soviético, que habita en casas confortables y sanas, no gasta para el alquiler de la casa más que el 4 o el 5% de su presupuesto. Todas estas ventajas sirven para aumentar la ganancia real y elevar el nivel del bienestar y la cultura.

El Estado proletario emplea enormes sumas para la instrucción pública y politécnica. Hoy, el 90% de los habitantes de la U. R. S. S. saben leer y escribir, en tanto que al comienzo del primer plan quinquenal esta proporción no era más que del 51%. Millones de obreros y campesinos se instruyen en las escuelas y cursos de todas clases, facultades obreras, escuelas superiores y escuelas técnicas superiores.

La adopción de la **jornada de 7 horas** en la totalidad de la industria, representa una realización de las más importantes desde el punto de vista de la elevación de la situación material y cultural de los trabajadores. Los obreros ocupados en el subsuelo y en trabajos insanos gozan de una **jornada de 6 horas**. Esta se cumple también para los jóvenes de 16 a 18 años. Ningún otro país del mundo tiene una jornada de trabajo más corta.

Considerables sumas son invertidas por el Estado obrero en los medios destinados a sanear el trabajo. Cerca de 500 mil millones de rublos fueron gastados, durante el primer plan quinquenal, para la

protección del trabajo, sin contar las enormes sumas afectadas a la seguridad en las fábricas nuevas y reconstruidas. A la terminación del 2º plan esa cantidad será ampliamente superada.

Es así como el progreso de la productividad del trabajo de la U. R. S. S. va al unísono con el sistemático progreso del bienestar de la clase obrera.

El XVII Congreso del partido previó la elevación ulterior del nivel de existencia de las masas laboriosas. "La fuerza del segundo plan quinquenal reside, declaró el camarada Molotof en el Congreso, en que éste nos permite elevar más rápidamente aun el bienestar de los trabajadores".

Por el hecho de que la producción de la agricultura reorganizada se encuentra duplicada y la de los artículos de consumo corriente duplicada y hasta triplicada, la consumición de dichos productos y artículos ha experimentado a su vez un aumento apropiado.

La producción de las telas de algodón aumentó 2'3 veces; la de los artículos de lino, 4'6 veces; la del calzado, 2'2 veces; la del pes-

cado, una vez y media; la de la carne, 2'8 veces. Es necesario señalar que, durante el segundo plan quinquenal, este aumento de la producción se acompaña de una reducción de los precios al detall.

Para poder cumplir este gran plan del segundo quinquenal, el Estado proletario exige de cada obrero, de cada participante en la edificación socialista, un trabajo honrado y consciente, una actitud socialista hacia el trabajo, una lucha consciente por la ejecución de las tareas, por el aumento de la productividad y de la calidad de la producción hecha. "Todos los obstáculos que se oponían al rápido aumento del nivel material y cultural de los obreros y campesinos han sido suprimidos... Ahora todo depende de nosotros, de nuestro trabajo, de nuestra habilidad para organizar la lucha por la ejecución de las tareas planteadas". (Molotof).

Es por otra parte a una nueva mejoría de los servicios de la economía socialista, a una nueva elevación rápida de la situación de los trabajadores a lo que tiende la vigente ley sobre el cálculo del salario en proporción con la cantidad y la calidad del trabajo hecho, en el sentido de que moviliza a los obreros para la ejecución de las normas.

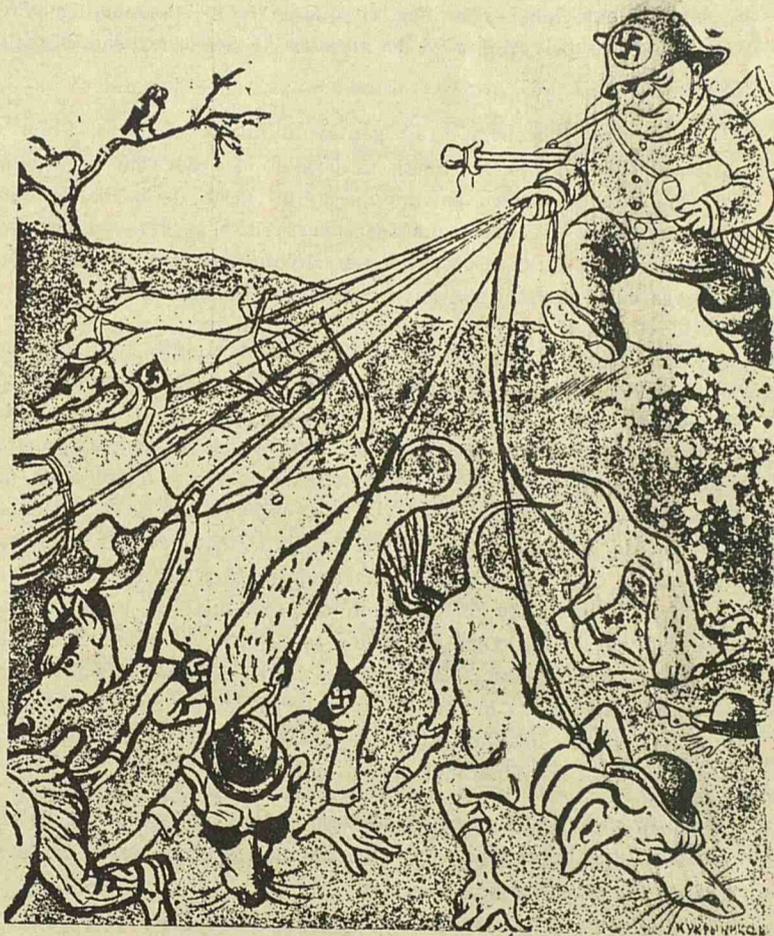
Es así como resuelve sus grandes problemas el país que está en camino de edificar una sociedad socialista sin clases.

¡Piel roja! ¡Es lo único que le falta por reclutar a Franco!

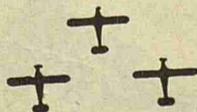


Mira Felipe, no seas tonto, y entierra el hacha, que lo que "dan" en Madrid es mucho "tabaco"

GÖERING DE CAZA



El ladrón de territorios ajenos y su jauría



IMPIEDAD

Por Luis PEÑA BASURTO

Las montañas de Euzkadi lo vieron. Surgieron como sombras entre ellas, adquiriendo vigor y detalle a medida que se acercaban. Salieron de la niebla caminando en ella con el obligado y desigual paso que les imponía el seguir las traviesas de la vía férrea. La llovizna empapaba sus ropas y sus cabellos. Las piedras que cubrían la línea hacíanlos tropezar imprimiendo a su penoso andar vacilación y cautela. La niebla, húmeda y fría, confundía sus imágenes; hacía de sus personas siluetas confusas, sin casi apariencia humana.

Eran mujeres, niños y ancianos, hermanos nuestros; formaban un triste grupo. En los brazos de los mayores, niños; en los hombros y cabezas, bultos conteniendo un escaso y humilde ajuar de ropa.

Llegaron silenciosamente a nuestro territorio; en sus rostros mojados el terror grabado; el reflejo de sus desesperanzado éxodo a través de la línea de fuego; el horror a una perspectiva desconocida, a un futuro incierto preñado del hambre y de la barbarie que le pintara el enemigo inhumano. Pesaba en ellos, angustiosamente, el abatimiento de la expulsión, del obligado abandono de los hogares en que pusieron sus cariños, en que vivieron sus sencillas vidas de trabajo, de privaciones y de anhelos de bienestar jamás satisfechos.

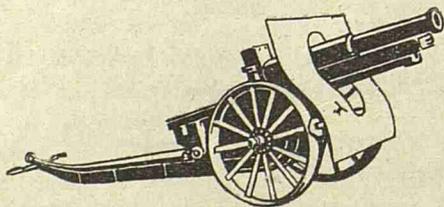
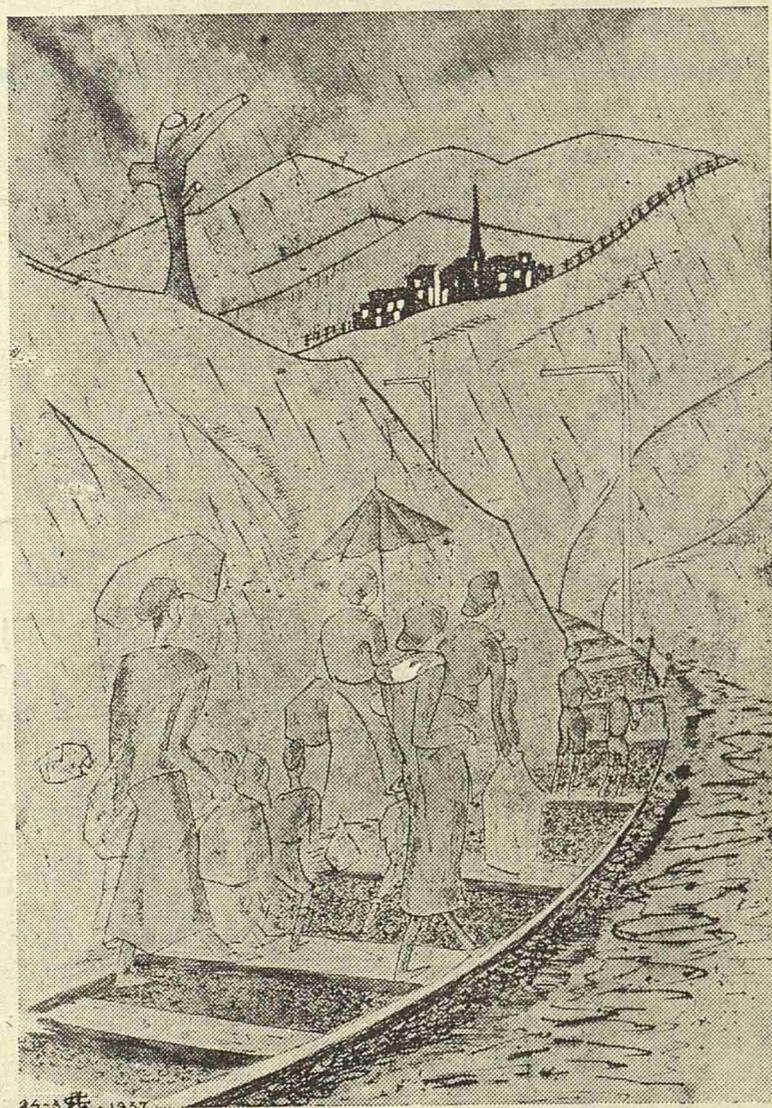
Eran seres inocentes; eran gentes humildes: mujeres, niños y ancianos. El fascismo les había desposeído del derecho a la vida, arrancándoles su mísero patrimonio en un gesto de barbarie inaudita. Monstruos de lesa humanidad, negaronles el derecho de asilo en su propia y dulce Guipúzcoa, en cuyo verde regazo nacieron y en cuyas cumbres forjaron sus ansias y sus cariños.

Sentaron en la historia de la humanidad el más ruín y monstruoso precedente que la misma registra. Al pasar los tiempos, sosegada la tierra, felices sus moradores, al leer este triste episodio del sangriento capítulo que estamos escribiendo, las nuevas generaciones se estremecerán de indignación, de coraje y también de orgullo. El desamparado caminar de estos puñados de seres inocentes, la visión de la triste caravana que los patricidas brutales arrojaron diariamente en febrero de 1937, haciéndoles caminar kilómetros por carreteras y líneas de ferrocarriles, despojándoles de todo derecho, adquirirá caracteres gigantescos de iniquidad, de intolerancia, de barbarie y de impiedad... Entonces, las letras de molde reencarnarán vigorosamente, en las mentes de las nuevas gentes, las siluetas sombrías que vieron desfilar estos días las montañas de Euzkadi, para baldón de toda la humanidad que lo consiente.

Surgirán entre ellas como sombras, adquiriendo vigor y detalle a medida que se acerquen en su existencia eterna. Serán mujeres,

niños, ancianos, hermanos nuestros. La lluvia seguirá empapando sus cabellos y sus ropas. El seguir de la vía férrea hará su andar vacilante y cauto. Al pasar en su ronda sin fin por las edades, la niebla del tiempo confundirá sus imágenes, haciéndolas sombras, sombras incorpóreas que arrastrarán en sus brazos niños, en sus cabezas y hombros bultos conteniendo un escaso y humilde ajuar de ropa...

Eibar, febrero 1937.



El porvenir del médico

por el Doctor G. LARRAZET

¿Se puede prever que el porvenir de la medicina será su desaparición?

Sería necesario para esto la desaparición de todas las enfermedades, lo que hasta nueva orden, es una utopía. Sin embargo, la sociedad deseando por grado o por fuerza no perecer, verá sin duda desaparecer un gran número de herencias morbosas, de la misma manera que han podido desaparecer en los motores de automóvil ciertas pannes determinadas antes por concepciones poco razonadas.

La medicina actual es un término medio entre los remedios tardíos y los remedios precoces. Es dependiente de las condiciones económicas del régimen capitalista siguiendo sus fases.

En la fase de libre cambio, el enfermo, libre también, llama a su médico cuando sufre (es decir cuando es muy tarde para evitar el caer enfermo). Las relaciones entre cuidador y cuidado están llenas del más grande liberalismo, y se hacen bajo la base de un cambio libre de servicios (cuidados contra honorarios). Ningún tercero, ningún control obligatorio. Cuando todo se concentra (los capitales como las poblaciones urbanas) nuevas relaciones se establecen. Aparecen los intermediarios a medida que los accidentes de trabajo y las enfermedades profesionales se multiplican. El médico controlador entra en escena. El imperialismo del capitalismo exige la racionalización que reduzca los gastos. Paralelamente, se impone una racionalización para reducir los gastos "sociales" producidos por las enfermedades-azote: tuberculosis, sífilis, mortalidad infantil, etc. (Estas se vuelven amenazadoras a causa de las nuevas condiciones de vida y de circulación: contactos múltiples, pauperización creciente, surmenage nervioso, etc.) El dispensario de utilidad pública aparece sobre una larga escala y reparte las nociones sobre profilaxia, exámenes, periódicos, vigilancia higiénica. Con los seguros sociales el control de voluntario, se torna en obligatorio. El liberalismo muere. Mañana sin duda nos encontraremos ante el examen prenupcial obligatorio, igual que el examen preconcepcional. El liberalismo quedará enterrado. Pero en revancha, numerosos azotes de la salud sufrirán la misma suerte. Los hombres habrán perdido el liberalismo, pero habrán ganado una libertad, la de tener menos enfermedades. Progresivamente el carácter obligatorio se irá esfumando: El médico "imperialista" se tornará social, y es espontáneamente como nosotros iremos a someternos a exámenes periódicos, antes de los síntomas de la enfermedad y con el fin de no caer enfermos. En un estado intermediario que puede ser que esté próximo, contrataremos con los médicos organizados, seguros de enfermedad, que nos evitarán el pagarles cuando estemos enfermos. (Esto existe al parecer entre los chinos). Una tal gratuidad deberá extenderse necesariamente a los gastos de tratamiento gracias a una nueva organización de la farmacia.

Esta evolución o sus variantes parece fatal. Cada vez con mayor intensidad se torna penoso el ejercicio autónomo de la medicina y de la farmacia. En un porvenir próximo el médico deberá necesariamente organizarse para poder vivir y ejercer con toda dignidad. Pero su organización, para ser viable, no podrá separarse del interés social, que es el del enfermo hoy día y mañana el de las personas sanas a las que se les quiere prevenir de la enfermedad.

El mismo problema para los farmacéuticos. De día en día estos últimos se tornan en una especie de gerentes de los poderosos trust de productos químicos. Para resistir a la concentración capitalista, el farmacéutico deberá integrarse, como el médico, en las organizaciones de carácter social, es decir animados y controlados por los

trabajadores mismos que son los productores y serán mañana los detentadores de la riqueza social.

Si, en la hora actual, los médicos y los farmacéuticos ven oscurecerse su horizonte profesional deben echar la culpa al gran capital vuelto "imperialista". Su suerte está ligada a la de todos los trabajadores explotados por las grandes pandillas del provecho. Mientras subsista la explotación, habrá muchos enfermos, pero estos enfermos irán cada vez menos a casa del médico o del farmacéutico faltos de dinero. Además reducidos a pequeñas instalaciones, el médico y el farmacéutico serán fácilmente vencidos por los trusts medico-farmacéuticos sociales o comerciales. Por eso, su aneja a estos es fatal. La medicina del porvenir será casi por entero preventiva. El médico cuidará poco porque controlará a menudo. Sus observaciones seguirán al hombre en todas las manifestaciones de su vida cotidiana (trabajo, descanso, deportes). Un inmenso interés humano se unirá al ejercicio de la medicina, desbordando las fronteras excesivamente sofocantes de los gabinetes de consulta. El hombre será estudiado no solamente bajo los aspectos restringidos y absolutos de enfermo, sino también en el papel de célula social viva dentro de un organismo social dado. Una colaboración fecunda unirá al práctico con los otros "médicos" del hombre, cuya importancia va a desarrollarse rápidamente: el instructor, el profesor, el maestro de gimnasia, el psicotécnico, el pedagogo, los ayuntamientos, las organizaciones deportivas, culturales, técnicas, etc., sin olvidar los enfermeros sociales de un tipo nuevo, politécnicos de la ligazón entre estos diversos constructores de la humanidad futura.

Es imposible que el médico actual, pequeño industrial oprimido, no desee salir de la impasibilidad material y espiritual en la que se debate (sin comprender que esto lo debe a la evolución sin esperanza del régimen de explotación en la escasez organizada).

En cuanto a los farmacéuticos quieren por fin librarse de su oscura covachuela artesana que les reduce cada vez más al estado de empleados del gran capitalismo farmacéutico. En lugar de despachar a lo largo de toda la jornada los medicamentos más fastidiosos, ¿no desearan mejor volver y descender ellos también, al gran estrado de la colaboración científica conceptuada como más alta?

El porvenir de estas dos profesiones no se aclarará más que con la venida del socialismo, en el más amplio sentido de la palabra. Deben por tanto volver sus miradas al pueblo trabajador y productor que realizará el socialismo. Médicos y farmacéuticos no deben enrolarse en un "corporativismo" circunstancial y estéril, cuyos intereses se oponen al ideal mismo que quieren defender. Medicina y farmacia harán un cuerpo con la sociedad a la que tienen por misión servir. Esto se impone, y se puede prever que ni moralmente ni materialmente, la sociedad y sus servidores podrán quejarse. Para salir definitivamente del carril de los tratamientos sintomáticos con sus jarabes, píldoras e inyecciones en serie (medicina de constante impulso y mantenimiento de la enfermedad) hay que ir decididamente a la abolición del régimen de escasez. El capitalismo ha organizado la "escasez" para lograr la supervivencia de la explotación. Para hacer subir los precios ha destruido las riquezas y ha disminuido la producción. El porvenir de la medicina está ligado al advenimiento de la distribución de las riquezas producidas (técnicamente posible hoy en los países muy equipados), sucediendo de grado o por fuerza, a la escasez capitalista, que resulta de una apropiación excesivamente injustificada.

★
★ ★
★ ★

Ya no existe el Mediterráneo

por Gabriel Peri

Cuando aparezcan estas líneas, (de no surgir un nuevo aplazamiento o una nueva modificación) controladores internacionales vigilarán la frontera francesa; controladores ingleses vigilarán la frontera portuguesa; unidades de guerra navales, franceses, italianos, alemanes, ingleses cruzarán a lo largo de las costas españolas. Ese es el sistema en que el guirigay de las cancillerías se llama "el control de la no intervención".

Apelación engañosa. No hay desde el 13 de marzo ni control ni no intervención. Existe el boicot a la República española. La decisión había sido tomada, recuérdese, el 15 de febrero. Después, un factor lo ha modificado todo, a nuestro juicio. Las resoluciones del Gran Consejo fascista han revelado (a quienes dudaban o fingían dudar) el golpe de mano que la Italia perseguía en España. Nosotros tocamos aquí al corazón del problema. Antes de la reunión del Gran Consejo, podían los dirigentes de Londres y París subestimar los informes que se les presentaban sobre las disposiciones del Duce. Ellos podían satisfacer las exigencias modestas de su conciencia ateniéndose a las declaraciones solemnes de M. Grandi o del Consejo del Conde de Ciano sobre la intangibilidad del Estado Mediterráneo.

Después de la reunión del Gran Consejo, ese juego de "pasa" "pasa" es absolutamente imposible. Los señores Eden e Ivon Delbos no pueden ya alegar ignorancia. Ellos saben que Italia utilizará la "iperita" y el "gas mostaza" (1).

No juzgamos por ahora, a los hombres que sabiendo esto, han prometido al Duce la carta blanca que él exigía. Ese no es el objeto de nuestras reflexiones de hoy.

Nuestro propósito es otro. ¿Cuál es la importancia general de las decisiones del Gran Consejo? El saludo enviado por el Gran Consejo al general Franco y la solidaridad que él ha expresado para la causa de los fascistas, no son actos de pura fórmula, pero sí de expresiones precisas de una gran política; en resumidas cuentas: Italia ha dicho a Francia y a Inglaterra, siempre consentidoras y a veces cómplices: "Yo firmaría todos los papeles que vosotros me presentaseis. Pero después de firmados, yo iré hasta el fin de mi empresa". Y todo ha pasado como si M. Delbos y M. Eden hubieran respondido: Poco nos importa lo que usted haga, lo esencial es que nosotros pudiéramos presentar su firma".

Pero insistimos sobre este punto; en las decisiones del Gran Consejo, el asunto español no es sino una de las disposiciones de un programa de conjunto. Existen en Francia iluminados, que, en la época de guerra de Abisinia, decían: "Dejemos a Italia conquistar el Imperio del Negus. Después de esto, Italia satisfecha, volverá a tomar su puesto dentro del concierto; y el frente de Stresa aclarará el horizonte". Los mismos imbéciles pretenciosos, u otros (y algunos de ellos ocupáanse de buenos puestos en el Quai d'Orsay), dicen hoy: "No incomodemos a Mussolini en España. No contrariemos su esfuerzo. El estará más accesible a nuestras llamadas cuando mañana le propongamos reconstruir de nuevo el frente de Stresa".

Pero el Duce no se preocupa de los pueriles cálculos de sus admiradores franceses. No deja a nadie el cuidado de determinar en qué momento estará satisfecho.

Su Gran Consejo decreta la movilización general y permanente. Y las mujeres italianas son invitadas a una especie de "marathon de nacimientos". He aquí cómo y en qué términos comentan esas decisiones dos grandes periódicos de la península fascista:

COMENTARIO DE "IL LAVORO FASCISTA"

"El Gran Consejo ha proclamado la militarización integral de todas las fuerzas activas de la nación desde la edad de 18 años hasta los 55, con llamadas periódicas de las clases movilizables".

El ha creído necesario por otra parte, prorrogar por cinco años las funciones adjudicadas al comisariado general de las fabricaciones de guerra; ha resuelto impulsar al máximo la autarquía en lo que afecta a las necesidades militares, con el sacrificio total de las necesidades civiles; y, en fin, él invita a la ciencia y a la técnica italianas a colaborar a la realización de esa máxima autarquía.

Así, la Italia fascista que no dispone de grandes recursos de dinero y de primeras materias (acaparadas por los países que han instaurado, con la pretensión de mantener hoy, hegemonías injus-

(1) El terror que ha producido al Duce la reciprocidad mediante el bombardeo aéreo de Roma y su aniquilamiento le hace reflexionar mucho. (N. de la R.)

tificadas e incompatibles con los principios de equidad internacional), necesariamente debe de buscar ocupación a su precioso material humano haciendo un soldado de cada uno de sus ciudadanos comprendidos entre los 18 y 55 años (Se trata de 30 quintas movilizables con un rendimiento medio de cerca de 250.000 hombres, surtiendo los 8 millones de bayonetas que Mussolini tiene lanzadas al rostro de Europa como una advertencia)".

COMENTARIO DE "IL GIORNALE DE ITALIA"

"La nación italiana debe volver a sus orígenes que la hicieron grande y fuerte en el mundo. Es en el libre impulso instintivo (que germina y coloca la voluntad de reproducirse y de fundir una familia) donde nace el espíritu de conquista; y es este mismo instinto libre, que hace desaparecer el deseo de quietud, incapaz de hacer hijos y de colonizar imperios.

Tales son las palabras; los actos siguen.

He aquí dos que destruyen las extravagantes construcciones de los chinos y de los teóricos del Frente de Stresa.

La diplomacia francesa en 1934 se había esforzado en aproximar más a Italia a la pequeña Entente y particularmente a Yugoslavia. Ese fué el designio de Luis Barthou. Cuando en 1934 Luis Barthou y el rey Alejandro iban a afrontar este difícil empeño fueron asesinados. El organizador del atentado Ante Pavelitch, se refugió en Italia, donde las autoridades le acogieron bajo su protección. A continuación, todo fué compromiso. M. Pierre Laval firmó los acuerdos de Roma sin el menor contratiempo, en cuanto a las relaciones italo-yugoeslavos. En Belgrado las tendencias promusolinianas y prohitlerianas llegaron a su cénit. En febrero de 1936 a M. Pouvitch (ministro yugoeslavo en París, que solicitaba una aproximación de Francia hacia Yugoslavia), el señor Flandin, le oponía una negativa categórica. A partir de junio de 1936 se habrían podido reparar los daños, pero los prejuicios promusolinianos muy tenaces en el Quai d'Orsay, impidieron el enderezamiento. A nuestra vista la Entente italo-yugoeslava está a punto de realizarse. Pero ello se realiza contra Francia. Italia asegura sus espaldas en los Balcanes. Ella normaliza sus relaciones con Belgrado. Ella disloca la pequeña Entente. Ella deja a Checoslovaquia aislada a merced de los golpes de fuerza del Führer. Ella adquiere su libertad de acción en el Mediterráneo.

Y mientras que el ejército de Italia ataca Guadalajara, el Duce desembarca en Libia, y la flota italiana emprende grandes maniobras navales. Mussolini que ha leído las arengas de Escipión, el Africano ordena a sus subditos el "gritar bien alto el nombre del Duce, protector del Islam".

No es esto simple fanfarronada. Sobre este sector, también Italia irá hasta el fin. Nosotros prevenimos de ello a Mr. Pierre Viot, subsecretario de Estado en los asuntos extranjeros. Al cabo del tiempo, los servicios coloniales y los servicios de propaganda del Duce y del Führer han puesto al corriente, hasta en los menores detalles, un plan de sublevación de Africa del norte contra Francia. Algunos días antes del viaje de Mussolini a la Cirenaica, la sangre ha corrido en Túnez, en Argel, en Siria, por la voluntad de los funcionarios civiles y militares franceses, que no disimulan sus simpatías hacia Hitler, Franco, Mussolini, La Rocque y Doriot.

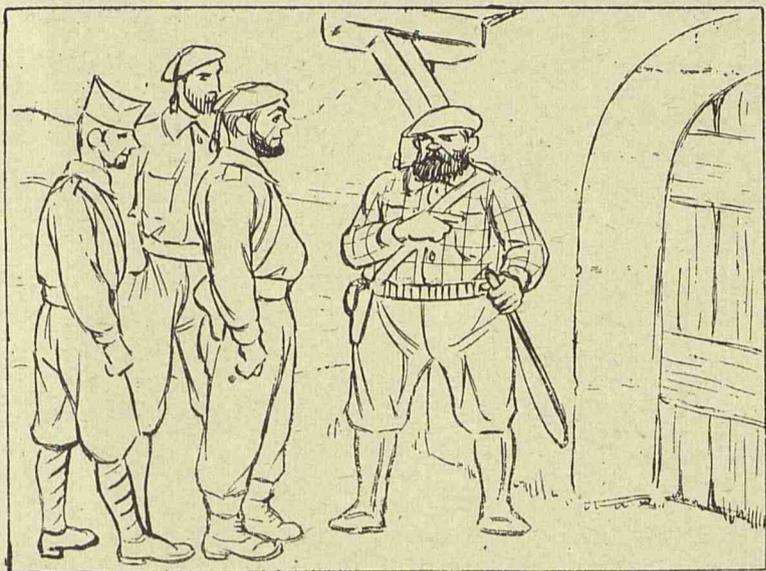
En cuanto a las maniobras navales, el almirante Guido Ducci ha expuesto estos días cual era su objetivo. Se trata de vigilar por Trípoli el canal de Sicilia, de hacerlo impracticable para los adversarios de Italia, de contrariar la unión de las flotas francesas y británicas. "IL Régime Fascista" se expresa con mucho cinismo. Véase:

"Si la SPEZIA, (escribe "IL Régime Fascista"), está en interioridad por la inmediata vecindad de TOLON, el sistema estratégico de SICILIA, de la Cerdeña y del mar IONIANA, puede interceptar, gracias a las basas de GAGLIARI y de MAGDALENA, las comunicaciones francesas en el Mediterráneo, y con las bases de TRABANI, de AUGUSTA, de TRIPOLI y de TORBOUY, las comunicaciones que pasan por el canal de Sicilia se cierran con las minas y con los cruceros de vigilancia".

¡Todas nuestras felicitaciones a esos señores del Quai y del Foreign Office! Gracias a su "gran" política, no existe más el Mediterráneo para los adversarios del Duce.

Pero mañana, si esto continúa, los Pirineos se verán también erizados de bayonetas fascistas e hitlerianas.

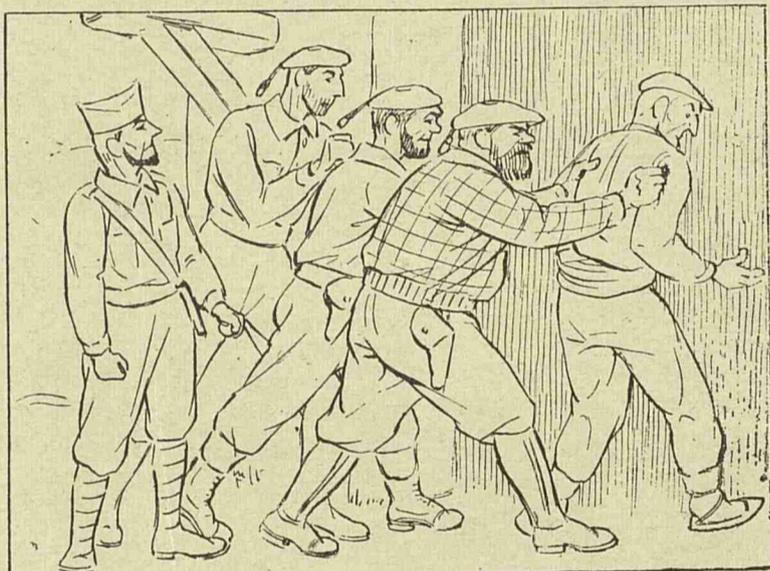
En la aldea invadida



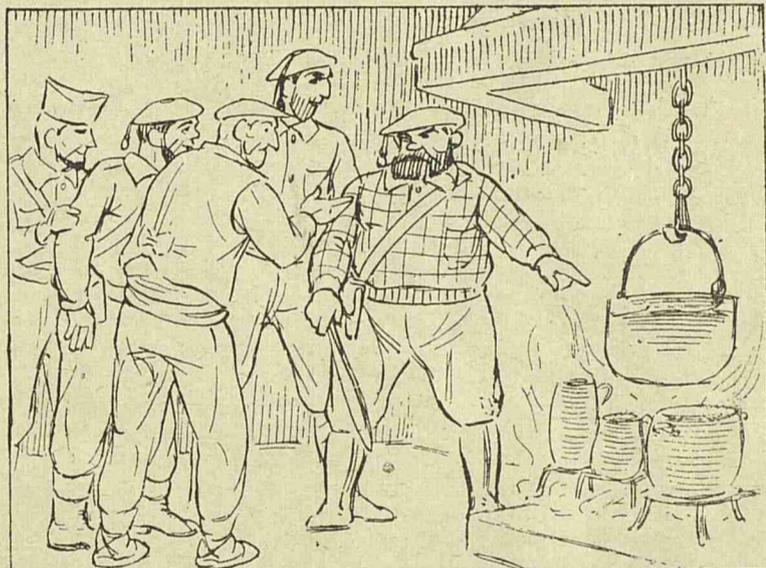
I--Aquí haremos que nos den de comer. Estos aldeanos siempre tienen algo.



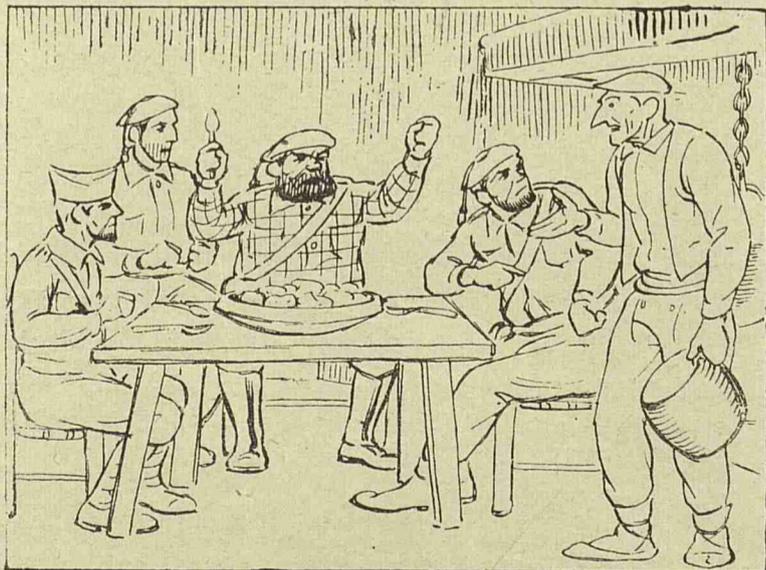
II--Nada no tengo; otros han venido antes y pa lo poco que que había, entoavía han quedao con hambre...



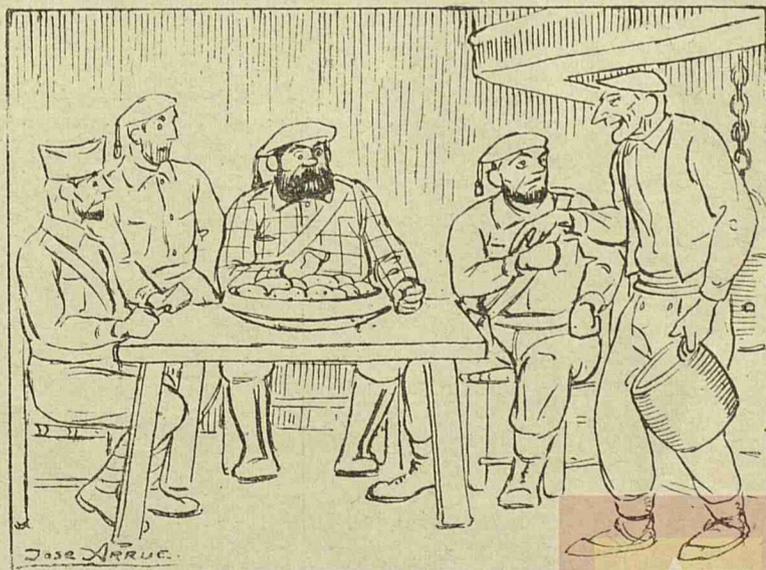
III--¡Menos historias y tira para adentro! ¡Que no os conocemos a vosotros, so rojos!!!



IV--Y eso del puchero ¿qué es? ¿No decías que no tenías nada?
¿Eso? Pues-é, unos pocos patatas pa...



V--¡Pa nosotros, so ladino, pa nosotros, que somos antes que nadie... Pero... ¡esto es una porquería! Patatas podridas con agua sucia...



VI--¡Esto en mi tierra, so canalla, solo se les dá a los cerdos...
--¡También aquí, comandante, también aquí!

VERDADES

Rusia es un país donde todos los sueños de un técnico apasionado son realizables y, además, realizados.—RAMÓN J. SENDER.

Dictadura del proletariado + Electricidad = Socialismo.—LENIN.

La U.R.S.S. es el único país que no conoce el paro obrero, el único donde se cuida a los enfermos y se educa a los niños. Me siento atraído hacia la Unión Soviética por el hecho de que es la única grande sociedad nacional basada sobre la fraternidad de los pueblos.—EL DEÁN DE LA CATEDRAL DE CANTERBURY (INGLATERRA).

Fascismo y Ciencia son conceptos antagónicos.—MULLER (BIÓLOGO, MIEMBRO DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS DE LOS ESTADOS UNIDOS).

El Gobierno soviético, que es extraño al chovinismo, al nacionalismo y a los prejuicios de razas y de nacionalidades, considera que su tarea no es conquistar ni extender su territorio. Considera que el honor de la nación no es la educación en el espíritu del militarismo y de la sangre, sino únicamente en la realización del ideal, por la voluntad del cual ha nacido y en el cual ve el sentido de su existencia: la edificación de la sociedad socialista.—LITVINOF.

Vale más ser viuda de un héroe que esposa de un cobarde.—DOLORES IBARRURI (PASIONARIA).

Hay que ser pacifista; pero nada hay más peligroso para la paz que una política que crea en la prudencia del

adversario cuando el adversario es un imprudente.—ARÍSTIDES BRIAND.

Hoy, mañana y después de la victoria es necesaria la unidad del Frente Popular.—DOMINGO GIRÓN (PRESIDENTE DEL FRENTE POPULAR DE MADRID).

Antes morir en pie que vivir de rodillas.—DOLORES IBARRURI (PASIONARIA).

En momentos de confusión y de tinieblas es algo original decir la verdad.—HENRY BARBUSSE.

El glorioso Madrid podrá ser destruido e incendiado, pero jamás será de los facciosos. Mientras haya un hombre, habrá un fusil en la trinchera; y cuando éste falte surgirán las mujeres, estas camaradas que han visto a sus hijos destrozados. Si ellas no saben manejar la ametralladora, sabrán hervir el aceite para abrasar la cara del invasor.—TENIENTE CORONEL ORTEGA.

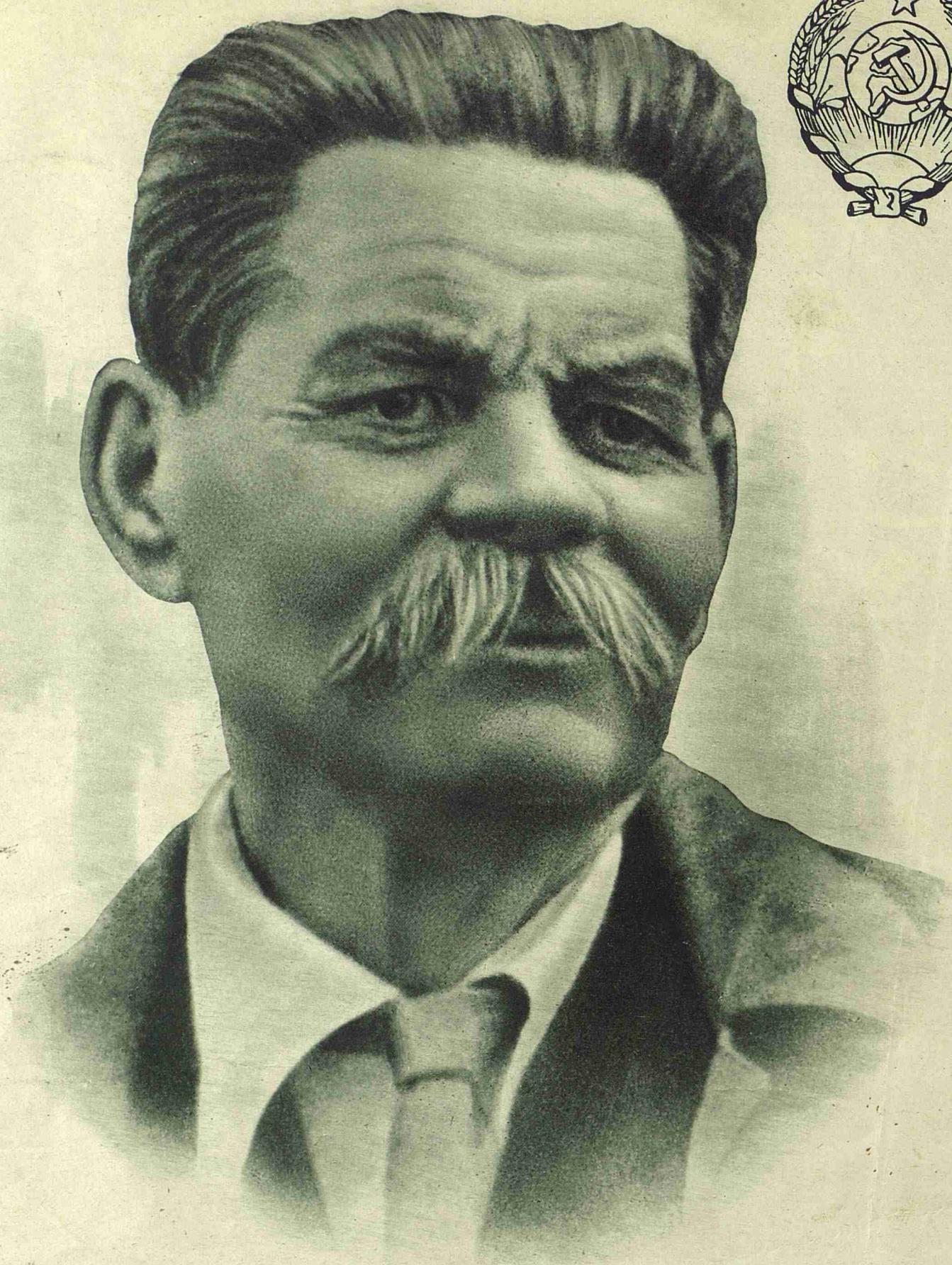
Id a las masas.—LENIN.

«La crisis de hoy no es una simple repetición de las antiguas crisis.» (Stalin.) La crisis actual se desarrolla en período del capitalismo monopolizador, sobre la base de la crisis general del capitalismo. Durante las precedentes crisis capitalistas, a medida que se agravaban, se veía al mismo tiempo crearse, por vía dialéctica, las condiciones necesarias para el paso a la fase siguiente del ciclo, la depresión. El hecho de que la crisis presente se desarrolla en condiciones absolutamente diferentes, deja su sello en todo el mecanismo de la crisis económica actual.—M. IOELSON.

Las madres alemanas



¿Cuál es su crimen?
Estar enlutada porque su hijo ha
muerto en la guerra de España.



Máximo Gorki

A E

ARCHIVOS
ESTATALES